

ORGANO DE LOS PROFESORES Y ALUMNOS
DEL INSTITUTO NACIONAL

ORIENTACIONES



AGOSTO — PANAMA — 1943

EL 19 DE DICIEMBRE PROXIMO, PUEDE USTED SER DUEÑO
DE UNA GRAN FORTUNA.

La Lotería Nacional de Beneficencia

Realizará en esa fecha, el Sorteo más grande de su historia

SE PAGARAN EN PREMIOS SEISCIENTOS OCHENTA MIL
SEISCIENTOS BALBOAS (B/. 680.600.00)

Habrá un Premio Mayor de Doscientos Mil Balboas (B/. 200.000.00)

un Segundo Premio de Sesenta Mil Balboas (B/. 60.000.00)

un Tercer Premio de Treinta Mil Balboas (B/. 30.000.00)

Y Mil Setenta y un Premios más.

Los Billetes están a la venta desde el mes de Septiembre, para
darle oportunidad a todos de comprar uno.

TABLA DE MATERIAS

	Pág.
EDITORIAL por el Dr. O. Méndez F.	2
Habla el P. Charles S. J.	4
El Grito de la Villa de los Santos	7
Las imágenes en la gloria de Don Ramiro	13
Mi defensa del General Esteban Huertas	15
Descorriendo el velo de los secretos militares	18
El Ser	23
Atalaya del mundo.—Las Grandes Confederaciones	25
Influencia moral a través del programa escolar	27
Estudiantes Mediocres	30
Conceptos del Doctor Moscote sobre la Ley Aplicada	31
Problemas Nacionales.—La Sal	34
Discurso del Profesor Ismael García en la Fiesta del Libro	36
Discurso del Alumno Secundino Torres, IV Año B Liceo	39
Palabras del Alumno Virgilio Méndez en la Fiesta del Libro	41
Şeñiles (cuento), Profesora Luisita Aguilera Patiño	44
Dos Sonetos de Stella Sierra	51
Sección Informativa	52
Deporte	59

DR. JUSTO AROSEMENA



la más alta mentalidad panameña,
a la que nuestra Universidad rin-
dió un magnífico homenaje en el
aniversario de su natalicio.

Orientaciones

EDITORIAL

La Conferencia de Ministros y Directores de Educación y la Universidad Interamericana.

Panamá continúa en el papel que previamente le asignó la visión de Bolívar, cuando convocó en 1862 el congreso que lleva su nombre. Fué aquí donde se reunió la primera Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores para la defensa del Hemisferio y es aquí donde ha de reunirse en pocos días más la primera Conferencia de Ministros y Directores de Educación de las Américas. Corresponderá a esta última Conferencia echar las bases fundamentales que han de servir de norma para la renovación de ideales y para la reorganización de los sistemas educativos americanos con especial de los problemas de la actual guerra y de la post-guerra y la paz. Estos problemas se estudiarán en función de la estructura económica, política y social de las repúblicas americanas; en función de los ideales democráticos de éstas y en función de los caracteres históricos, lingüísticos, biológicos, etc., propios de nuestros pueblos.

Uno de los problemas más importantes que habrán de considerar los delegados a la Conferencia de Ministros y Directores será la constitución y el sostenimiento de la Universidad Interamericana, recomendada en el II, III y VIII Congreso Científico Panamericano, en el Congreso Conmemorativo del de Bolívar, en la Conferencia Centroamericana de Ministros de Educación y aprobada

y apoyada por la Unión Panamericana como institución que debe tener su asiento en Panamá y ser sostenida por todas las naciones de América. Ninguna institución, así se ha reconocido, más indicada para promover las buenas relaciones entre nuestros pueblos y contribuir al desarrollo de su cultura por el trabajo en común de estudiantes y profesores, la cooperación, el intercambio y la difusión interamericanos.

El Gobierno de Panamá ha incluido ya, por decreto Nº 647 de 13 de agosto de 1943, la Universidad Interamericana, en la cual ha sido incorporada, como núcleo básico central, la Universidad Nacional. Y Panamá no sólo ofrece esta institución en aras de la otra "pro mundi beneficio", sino que seguirá contribuyendo con el Presupuesto fijado para ella, donará todos los terrenos para la ciudad universitaria y construirá en en éstos por su cuenta, al menos uno de los edificios.

Están echadas, pues, las bases firmes de la Universidad de las Américas, donde ha de modelarse el hombre nuevo del Continente, de mentalidad amplia, sin prejuicios raciales, sin falsas superioridades, con amplio espíritu cooperativo, comprensivo y democrático, abierto a todos los vientos de la cultura, de la justicia y del derecho.

Orientaciones

La Entrevista de



REV. PADRE CHARLES S. J.

HABLA EL P. CHARLES S. J.

Un tanto cohibidos nos acercamos al hermoso edificio de San Francisco, sobre el mar esperando encontrarnos con un jesuita clásico, de los de apariencia austera, rostro descolorido, flaco de carnes, y finas gafas blancas sobre nariz aguileña, todo ello envuelto en una negra y severa sotana.

El Hermano Portero, a quien confundimos con un Padre, nos indicó una puerta en el primer piso, y llamamos, con una especie de temerosa curiosidad. Ibamos a entrevistar al famoso sabio, al hombre de confianza del Gobierno Belga, al Profesor de Roma y de Lovaina, al jesuita que viaja con pasaporte diplomático de primera clase por todos los países de América....Y las preguntas que te-

níamos en la cartera todavía nos desconcertaban más!

El Club Unión enviaba estridentes notas de jazz; en el frente se destacaba la silueta del Instituto Panamericano; la brisa del mar nos acariciaba en la azotea de San Francisco, de cara hacia el mar, pero modestamente recogida de los ojos del mundo, por una balaustrada doble.

Se abrió la puerta del cuarto y apareció un hombre bajo, regordete, de fuerte color rojo, en mangas de camisa, con tirantes franceses y fumando un pitillo que olía a Legitimidad. —¿Está el P. Charles?—Le preguntamos, creyendo que sería otro portero.

El señor que nos abrió la puerta se sonrió cariñosamente y nos dijo:

—Soy yo, mon ami. Pase Ud. adelante.

Y pasamos. Y abrimos las baterías y descargamos nuestro 75.

¿Qué piensa Ud. de Rusia, padre?.

Con toda naturalidad, como quien esperáse la pregunta, nos contestó sin asomos de duda:

“Rusia, todavía, es para los ojos del mundo un COLOSO DESCONOCIDO, UN PAIS MISTERIOSO, a quien no debemos juzgar por los juicios pequeños de tantos folletos publicados, en su favor o en su contra. Pero lo que no podemos negar porque es evidente, es que Rusia es una gran nación, a la que espera un gran porvenir en el concierto universal de los pueblos. Tampoco se puede poner en tela de juicio, que esta poderosa nación después de su primera tragedia ha ido tornándose hacia los caminos naturales, como llevado por la inercia de la vida, ya que la naturaleza “non fit saltus”. No creo que Rusia intente inmiscuirse en los problemas de otras naciones; se ha dado cuenta de hasta donde ha ido y a dónde debe volver. Ya en Rusia se admiten los principios básicos de nuestras sociedades; la familia, la propiedad etc.... Que tenga otros aspectos no importa. Pero en el fondo el sistema es el mismo. Ha ido muy lejos en progresos sociales, y con sus recursos naturales que son inmensos y con sus adelantos técnicos de los últimos años, que todavía no sabemos hasta donde llegan, aunque hemos visto que llegan muy lejos, ha podido hacer frente a la avalancha nazista de esa forma heroica, decidida, que parece fatal....

Sin embargo creo, que sin las ayudas providenciales de Inglaterra y Estados Unidos, Rusia no hubiera podido resistir. No hay más que recordar aquellos desembarcos de materiales

que pasaban rápidamente de los muelles a los frentes de batalla....”

Animados por la suerte con que se desenvolvió nuestra primera pregunta volvimos a las andadas e interrogamos al P. Charles, qué pensaba de las Naciones Unidas.

“En las Naciones Unidas se nota un resurgimiento grandioso del espíritu cristiano verdadero, el esfuerzo real que actualmente cumplen cada una de ellas, ha de dejarnos atónitos cuando se corra el velo de los secretos militares. Cuando después de la guerra este esfuerzo se convierta en favor de la civilización ha de abrir una nueva vida de bienestar para toda la humanidad”.

Hubiéramos deseado ir más a fondo en estas preguntas, pero una elemental delicadeza nos lo vedó, sin embargo le interrogamos sobre el catolicismo en los países ocupados.

“Este punto es admirable. Cuando el mundo conozca los detalles del maravilloso heroísmo con que los obispos católicos del Norte de Europa se han opuesto al neopaganismo nazista, se admirará, como ante los cuadros de los mártires de las catacumbas. La Iglesia está escribiendo bellas páginas en nuestros días”.

La influencia del catolicismo va aumentando, sobre todo en aquellos países en los que hasta hoy se dudaba de su pujanza. Las mismas autoridades no católicas han dado testimonio fidedigno de su fuerza regeneradora”.

Para cerrar con una inquietante pregunta esta interesante entrevista, sugerimos al U. Charles, que nos ex-

ponga su punto de vista sobre el mundo de la postguerra.

.....

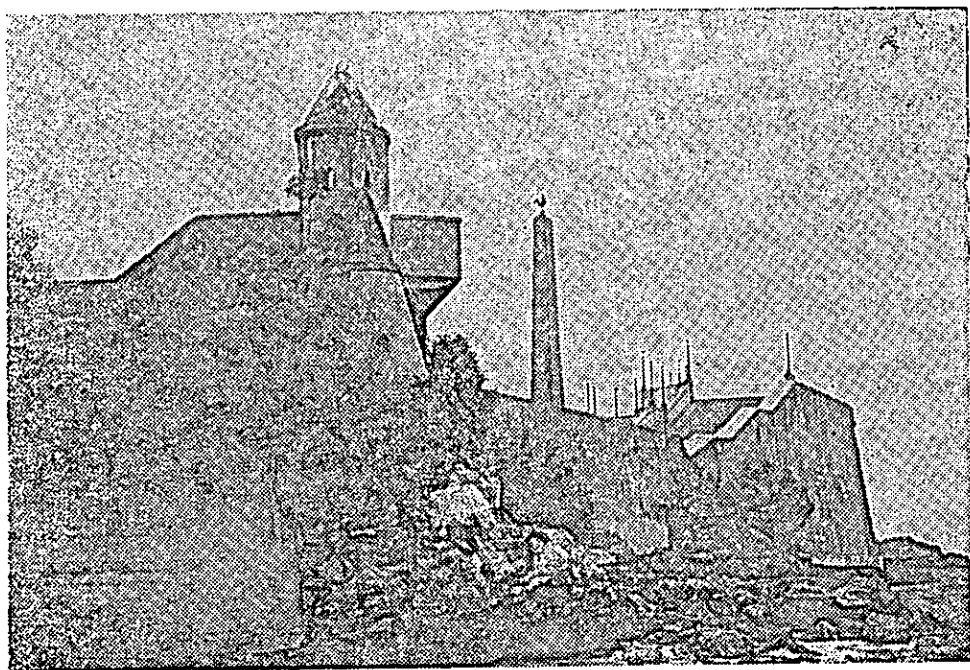
"El futuro próximo ha de ser de completa RECONSTRUCCION ESPIRITUAL. Hay que enderezar tanta voluntad torcida por las propagandas totalitarias. Como consecuencia vendrá también una época que podrá llamarse de MONUMENTAL RECONSTRUCCION, para rehacer tanto edificio destruido por culpa de las aberraciones nazis.

Inmediatamente, la idea de La Guerra, tendrá que ir desapareciendo de los pueblos. Como han desaparecido los torneos singulares y otras prácticas del medievo. Todos los pueblos, por pequeños que sean, tendrán derecho a su libertad y voz y voto en las mesas internacionales. Está muy

extendida la idea de una Confederación, en la que sea posible una doble nacionalidad; por ejemplo los belgas seríamos belgas "simpliciter" y en el aspecto internacional nos ampararíamos en el pabellón británico, quien sin actos especiales, tomaría por suya cualquier violencia que se pretendiese hacernos".

.....

Complacidos por el amable trato que nos dió el P. Charles, muy agradados con sus respuestas a nuestras preguntas y persuadidos de que se puede ser sabio, sin mucha toga, y que se puede ser buen jesuíta, aun sin nariz aguilena y sin rostro de asceta, nos despedimos del piadoso Padre, que en su mirada, en su palabra, en sus gestos, en sus comparaciones, sólo respira lealtad, verdad y benevolencia.



PASEO "LAS BOVEDAS"

EL GRITO DE LA VILLA DE LOS SANTOS

por el Encargado de Negocios de Santo Domingo

D. RAFAEL MATOS DIAZ

El Grito de la Villa de Los Santos el 10 de Noviembre de 1821, secundado por casi todos los pueblos del interior del país y la Declaración de Independencia lanzada desde esta noble ciudad de Panamá el 28 del mismo mes y año; la unión a Colombia, proclamada con un alto espíritu de solidaridad; las constantes luchas que los hijos de esta privilegiada tierra sostuvieron siempre en defensa de sus derechos, bastan para demostrar el amor que los panameños, sienten por la libertad.

Pero Panamá no sólo se limitó a proclamar su independencia para unirse, en gesto generoso, a la Gran Colombia, sino que envió a sus hijos a los campos de batalla donde se decidían los destinos de nuestra América, y los bravos soldados del heroico Batallón del Istmo se cubrieron de gloria en Junín, Matará y Ayacucho...

Y en 1864, cuando naciones imperialistas de Europa pretendieron reconquistar sus antiguos dominios e implantar sus feudos en las tierras libres de América, los panameños se solidarizaron con el Perú, amenazado por España (recuérdese la destacada actuación del ilustre prócer don Justo Arosemena en el Congreso Internamericano de Lima) y con México, que en esa época luchaba por derrocar al intruso Archiduque Maximiliano de Austria e implantar en todo su territorio la República de Juárez.

Y cuando el pueblo de Cuba peleaba por su libertad, en el año 1870, es un panameño, un gran americanista, don Justo Arosemena, quien pide al Congreso de Colombia el reconocimiento de la beligerancia a los patriotas cubanos y a don Justo le cupo la satisfacción de firmar, en su calidad

de Presidente del Senado, el Decreto que en ese sentido votó el referido Congreso. Y luego, cuando el Apóstol José Martí y el General dominicano Máximo Gómez inician de nuevo la lucha redentora, los panameños no fueron indiferentes a la santa causa que defendían los hijos de la Isla hermana: aquí se establecieron comités y de aquí se envió considerable ayuda a los héroes que en aquella querida tierra sostenían el escudo del Mártir de Dos Ríos.

Por creerlo de interés, transcribo a continuación dos Notas que el representante diplomático de la República Mexicana en los Estados Unidos, don Matías Romero, envió a su Gobierno en el año 1864, pues en esos documentos pueden apreciarse el interés con que los panameños vieron los sucesos del Perú y de México, la agitación y los incidentes que se produjeron:

"Número 118.

Legación Mexicana en los Estados Unidos de América.
Washington, junio 7 de 1864.

Dificultades entre el Perú y España.

El 5 del que cursa llegó a Nueva York el vapor de Panamá con noticias muy importantes de aquel Istmo, el Perú y Chile. El espíritu público se había excitado muy considerablemente en el Perú, en virtud de la conducta seguida por los agentes españoles; se asegura que en aquella República había ya más de 100.000 hombres alistados, y que solo en la ciudad de Arequipa, que tiene 40.000 habitantes, se habían formado diez batallones y cinco regimientos. El entusiasmo para repeler la agresión española no se ha limitado al Perú: Chile ha hecho cuanto podía desearse. Ha habido en Santiago y Valparaíso

grandes meetings para expresar la simpatía más viva por el Perú y hostilidad a España, y la efervescencia ha sido tan grande, que el Gobierno se vió obligado a mandar su escuadra al Callao, se asegura que con instrucciones de que cooperara con el Perú, pero esto no se sabe con seguridad, ni me parece muy probable. También se asegura que el Gobierno de Chile había dispuesto ayudar al Perú con cinco millones de pesos, lo que igualmente necesita confirmación.

Tan alarmantes han de haber sido los movimientos que han tenido lugar en el Perú, Chile y Bolivia, que los agentes españoles parecen arrepentidos de la conducta que han seguido, y deseosos de volver sobre sus pasos, han declarado formalmente que su Gobierno no tiene ningunas miras secundarias respecto del Perú, ni se propone intervenir en los negocios interiores de aquella nación; que la ocupación de las islas Chinchas tenía el carácter de represalia y no de revindicación como primero habían pretendido, y por último, que solo permitirán que carguen guano los buques legalmente despachados por las autoridades peruanas. El comisionado Mazarredo no se contentó con esto, sino que renunció su cargo, y sin esperar la admisión de su renuncia se embarcó para Europa. (1)

Al pasar por Panamá se alojó realmente, o se le creyó alojado en la casa del Cónsul Francés en aquella ciudad, y varios ciudadanos fueron a darle una encerrada. El Cónsul hizo enarbolar su bandera para alejar a los bulliciosos, quienes en vez de retirarse arrancaron el escudo de las armas francesas que estaba en la puerta del Consulado, y pretendieron hacer otro tanto con la bandera. El Sr. Mazarredo tuvo que salir furtivamente de Panamá, y en cuanto llegó

(1) Se refiere el señor Eusebio Salazar y Mazarredo. Comisario Especial del Gobierno Español.

a Colón se embarcó a bordo del "Solent" para San Thomas.

Incluyo a Ud. tiras de periódicos que continen los detalles de las referidas noticias. En ellas verá Ud. una carta del Cónsul francés en Panamá relativa al insulto que se hizo a su casa. El Gobierno francés puede convertir ese incidente en motivo de guerra o intervención contra Nueva Granada, si le conviene hacer tal cosa.

Reprodúzcole a Ud. las seguridades de mi más distinguida consideración.

(fdo.) *M. Romero.*

Sr. Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterrey".

—
"Número 268.

Legación Mexicana en los Estados Unidos de América.
Washington, Octubre 7 de 1864.

El Perú y España.

El vapor de Panamá que llegó an-
tier a Nueva York trajo ya impor-
tante noticia de la declaración de gue-
rra hecha por el Perú a la España,
pues por tal puede tenerse una reso-
lución aprobada por ambas cámaras
del Congreso Peruano, en la que se
previene al ejecutivo que exija pe-
rentoriamente al Gobierno español
que retire sus fuerzas navales de las
islas Chinchas, y que de no hacerlo
así, se le declare la guerra, y se arro-
je a su escudrilla por la fuerza de
esas islas. La opinión pública pare-
ce estar muy decidida en favor de la
guerra.

Hay la creencia no muy fundada
según parece, de que algunas de las
otras Repúblicas Sudamericanas ha-
rán causa común con el Perú en con-
tra de la España. Entre las tiras
que remito adjuntas a la presente no-
ta verá Ud. los detalles de las presen-
tes noticias.

No es fácil prever las complicacio-

nes que resultarán de una guerra entre el Perú y la España. Yo sigo siendo de opinión que cualquiera que ellas sean, no podrán menos que redundar en provecho de nuestra causa, supuesto que aumentarán el número de naciones que en este continente se vean amenazadas de los mismos peligros que nosotros, y esto contribuirá a hacer salir a algunos Gobiernos de la indiferencia y apatía que hasta aquí han tenido, creyendo muy remoto el riesgo que ellos corrían de verse envueltos en los mismos males que a nosotros nos han afligido.

En una reunión popular que hubo en Panamá el 23 de Mayo último, de los amigos de la causa republicana en América, se pronunciaron algunos discursos alusivos y se adoptaron varias resoluciones, la segunda de las cuales es del tenor siguiente:

"2º Protestar asimismo contra los planes liberticidas que el Emperador de los franceses está desarrollando en México con mengua de la civilización y de la justicia".

Incluyo entre las tiras adjuntas el acta de la referida reunión, que hasta hace poco llegó a mis manos.

Reproduzco a Ud. las seguridades de mi muy distinguida consideración.

(fdo.) *M. Romero.*

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua".

NOTAS:

En la valiosa colección de "La Estrella de Panamá, tomo correspondiente al año 1864, he encontrado una interesante información relacionada con los incidentes a que se refieren las comunicaciones arriba transcritas.

El importante diario publicó, en su edición del 21 de mayo del indicado año, una crónica sobre la llegada, el día 20, del vapor "Talca" y en ella

se lee: "También ha venido entre los pasajeros el señor don Eusebio de Salazar y Mazarredo, el diplomático de pacotilla enviado por el gobierno español para buscar camorras al Perú".

En el número del martes 24 de mayo, "La Estrella" publicó la siguiente información:

"Anoche tuvo lugar en la Casa Municipal una gran reunión con el objeto de acordar una manifestación de simpatía en favor del Perú. En nuestro próximo número daremos detalles relativos a esa reunión".

"CENCERRADA Y SERENATA

Según lo anunciamos en nuestro número anterior, el 20 del corriente llegó del Callao a esta ciudad, de tránsito para Europa, el señor Eusebio de Salazar i Mazarredo, el Comisario español cerca del Gobierno del Perú. Parece que el señor Mazarredo se hospedó en casa del señor Cónsul francés o comió con este caballero, permaneciendo en su compañía hasta una hora algo avanzada de la noche. El hecho es que poco después de las diez de la noche comenzó, debajo de los balcones del señor Cónsul, una tremenda cencerrada con que el pueblo panameño obsequiaba al agente de S. M. C., queriendo con este medio dar una prueba de sus simpatías por el Perú i de lo injusto de considerar el procedimiento nada hidalgo con que el referido diplomático i su colega, el almirante Pinzón, han escandalizado al mundo culto. Durante la cencerrada, el ruido que hacía el pueblo golpeando sobre algunas cajas de lata, alternaba con los gritos de "Abajo Mazarredo", "Abajo Isabel II" etc. También se hicieron oír algunos gritos hostiles al señor Cónsul francés, pero estos no fueron secundados.

En seguida fueron obsequiados con una serenata los Sres. Cónsules del Perú, de los EE. UU. i de Chile. Fueron victoreados los pabellones de to-

das las repúblicas de este continente, sin escluir el de la infortunada Méjico. También fué victoreada la doctrina de Monroe.

La cencerrada no es una manifestación inventada en América. Ella ha sido importada de Europa a estos países. Así, aun no hace dos años que los estudiantes de la Universidad de París dieron una cencerrada a Mr. Edmond About, uno de los pocos escritores franceses de nota que apoyan el imperio. Se valieron de este medio para censurar la conducta i las opiniones de Mr. About".

Y en la edición del sábado, 28 de mayo:

"LA MANIFESTACION DE SIMPATIA EN FAVOR DEL PERU

La siguiente acta, que ha visto ya ya luz pública en una hoja suelta, contine una relación de lo que pasó en la gran reunión que, en la noche del 23 del mes en curso, se celebró en la Casa Municipal.

En la ciudad de Panamá, a las ocho de la noche del día 23 de mayo de 1864, reunidos los ciudadanos que suscriben, en la Casa Municipal, con el objeto de acordar una manifestación de simpatía en favor de la causa republicana, eligieron para Presidente, Vice-Presidente i Secretario a los ciudadanos Gregorio Miró, Jil Colunje i José María Alemán.

Los ciudadanos Alemán, Colunje, Pablo Arosemena i Manuel María Díaz pronunciaron discursos patrióticos; i en seguida, en testimonio de la más viva simpatía por la Gran causa de la América republicana, amenazada gravemente por el despotismo europeo, a propuesta del señor Arosemena, la reunión acordó:

1º Protestar de la manera más solemne, en su carácter de ciudadanos de los Estados Unidos de Colombia, nación hermana i aliada natural del Perú, contra la ofensa hecha a la dig-

nidad de esta República por los Representantes de la España en las aguas del Pacífico;

2º Protestar así mismo contra los planes liberticidas que el Emperador de los franceses está desarrollando en Méjico, con mengua de la civilización i la justicia;

3º Elevar la voz inmediatamente ante el Gobierno Federal, escitándolo a que asuma la actitud que le corresponde en defensa de los fueros de la América alevosamente violados;

4º Comprometerse a hacer todos los esfuerzos que estén dentro de la órbita de su poder en apoyo de las naciones amenazadas, cuya santa causa merece las simpatías de todos los hombres justos, i

5º Nombrar una comisión de cinco miembros que se encargue de dar cumplimiento a estas resoluciones.

I fueron nombrados para dicha comisión los ciudadanos: Manuel María Díaz, Manuel María Olazagarre, Carlos Icaza Arosemena, Jil Colunje i Quintín Miranda.

El ciudadano Jaime Bonet propuso i la Junta acordó: "Elévase una solicitud al Poder Ejecutivo del Estado, para promover la formación de un cuerpo que tenga por esclusivo objeto defender la integridad del territorio colombiano, exigiéndose de sus Jefes el juramento de no usar sus armas en ninguna guerra fratricida; i désele al mismo tiempo conocimiento de lo acordado en esta reunión.

Así concluyó este acto en medio de demostraciones de entusiasmo por la Libertad e Independencia de la América.

Gregorio Miró, Jil Colunje, José M. Rusell, Pablo Arosemena, Manuel María Díaz, Coronel Sebastián Arze, de los libertadores del Perú, Claudio José Robles, C. Arosemena, Joaquín Miró Quezada, J. A. Díez, M. A. Tallaferro, Tomás Acuña, Manuel Alemán, Cecilio Arosemena, Manuel M.

Olazagarre, M. de J. Cucalón, Elías Enrique Lewis, Rafael Reina, Juan Alba, Santiago Cajar, José G. Lewis, José Díaz, José C. de Obaldía, Manuel G. Villalobos, Ramón Valdés L., Isidro Bocarando, Jerardo Ortega. (Siguen cientos de firmas). El Secretario: José María Alemán".

Nosotros agregamos que concurrieron como quinientas personas a la reunión; que reinó en ella el mayor orden así como el más laudable entusiasmo; i que los concurrentes, después de salir de la Casa Municipal, pasearon por toda la ciudad, con la música de la tropa, los pabellones de los Estados Unidos i del Perú i el escudo de armas de nuestra república, dando vivas a todas las repúblicas americanas".

El Presidente del Estado de Panamá, Peregrino de Santacoloma, en su Mensaje a la Asamblea Legislativa leído el 1º de Septiembre de 1864, al referirse a estos sucesos, dijo:

"De un carácter no menos grave, i acaso más serio, ha sido también para el Gobierno Nacional la manifestación popular que se hiciera en esta ciudad al señor don Eusebio de Salazar y Mazarredo, Comisario rejio español en el Perú en tránsito por esta ciudad, de regreso para Europa.

Cumple bien a la dignidad de este Estado así como a mi propia dignidad como individuo i como Magistrado el protestar solemnemente contra las falsas aseveraciones i calumniosas acusaciones que en desdoro del pueblo de Panamá i de su Primer Magistrado se ha hecho circular en la República como en el extranjero; i el manifestaros de una manera franca i categórica que aquella demostración popular en nada se refería al Consulado de Francia, ni aun debía afectar en manera alguna las relaciones aun no establecidas entre la España i nuestra República.

"Aquella manifestación, que no estuve en capacidad de impedir, ni de

conocer por haberme obligado a permanecer en mi habitación una indisposición en mi salud, fué sin duda alguna la obra espontánea de una parte de los ciudadanos de esta capital i no puede mirarse sino como una improbación mui significativa de la conducta de los Agentes de España en el Perú, no solo por la ocupación de las islas de Chincha, pertenecientes a aquella República, consumada en plena paz entre las dos naciones o al menos sin previo o posterior declaratoria de guerra conforme a la práctica de las naciones cultas i a los principios del Derecho de Jentes, sino también porque se proclamaba la doctrina de la REIVINDICACION al consumir aquel acto, lanzando así una amenaza a la existencia de alguna República de este continente que fueron antes colonias de España, i en particular i mui directamente contra la nacionalidad de nuestra Patria.

"Dí cuenta como era de mi deber al Gobierno Nacional de lo ocurrido en esta ciudad en la noche del 20 de mayo; i así en mis informes oficiales como en la información sobre los hechos que ha sido creada, se pone en evidencia que la manifestación popular del 20 de mayo en nada decía relación al Consulado de Francia en esta Capital, cuya casa no fué allanada o invadida, cuyo escudo en nada fué injuriado i cuya bandera no recibió insulto alguno; i que ella no fué sino la espresión de la misma opinión que aquí como en todos los pueblos de este continente, i aun en el seno del Gabinete Español, se ha manifestado, contraria desde luego a la doctrina de la REIVINDICACION proclamada por los Agentes de la España en el Perú.

"Comprendiendo mis deberes i con firme resolución de cumplirlos, ofrecí al señor Cónsul de Francia, como vereis en los documentos publicados ya sobre esta ingrata cuestión los cuales os pasarán oportunamente, que hallaría de mi parte así como de la de mis Agentes decidida i eficaz acción

para la investigación de algunos hechos relacionados también con el señor Salazar y Mazarredo, i de que no podía tener ni tuve conocimiento, sino después de que me impuse del contenido de la comunicación que dirigió a mi despacho el expresado señor Cónsul en fecha 24 de mayo último. Aun no ha podido crearse o promoverse averiguación alguna sobre tales hechos a causa de que, apesar de mi excitación el señor Cónsul para que me diese conocimiento de los individuos a quienes alude en su citada nota, no ha podido obtener dato alguno que pudiera facilitar la ac-

ción de la autoridad pública en la investigación de los hechos i en el castigo de los que fueran sus autores".

En los números de "La Estrella de Panamá" correspondientes al año 1864, aparecieron muchos artículos e informes acerca de la anexión de Santo Domingo a España y de la guerra que el pueblo dominicano sostenía para restaurar la República; sobre los sucesos de las Islas Chinchas y referentes a la lucha que los republicanos de México mantuvieron para derribar el Imperio de Maximiliano, que considero de gran interés para la historia de nuestra América.



Palacio Municipal donde tuvo lugar la reunión a que este artículo se refiere.

Las Imágenes en "La Gloria de Don Ramiro"

por Miguel Mejía Dutary

El modernismo es el primer gran movimiento literario de origen y de carácter americano, propagado con fuerza por toda América y por España. En la prosa narrativa cultivó más el cuento que la novela, pero las pocas producciones de este último género ocupan puesto distinguido en la novelística hispanoamericana: "La Raza de Caín", del uruguayo Carlos Reyles, "Dionysos", del venezolano Pedro César Domínicí, "La Sangre", del dominicano Tulio Cestero, "Idolos Rotos" y "Sangre Patricia", del venezolano Manuel Díaz-Rodríguez, "Santa", del mejicano Federico Gamboa y "La Gloria de Don Ramiro", del argentino Enrique Larreta.

Esta última obra, "La Gloria de Don Ramiro", novela histórica escrita en prosa modernista, tiene un abundante material narrativo: sucesos que pasaron o inventados, que el autor nos da como característicos del tiempo de Felipe II; una materia abundante de descripción: sucesos y estados de la naturaleza; y en tercer lugar, un invento o descubrimiento artístico de primer orden, recurso modernista: los goces y dolores de todo signo y gradación que acompañan a la vida psíquica son expresados o materializados por medio de figuras, sensaciones visuales, auditivas, táctiles, olfativas, térmicas, etc.

Larreta, pues, ha repartido en "La Gloria de Don Ramiro" su labor literaria entre la imaginación de sucesos y psicología de una época determinada y la descripción de experiencias sensoriales, no limitadas a época ninguna.

De este último aspecto, el de mayor calidad artística, me ocuparé.

Los sentidos del autor, siempre despiertos, captan el mundo físico, pero esta materia no es percibida tan

sólo en sí misma, en su auténtica virginidad, sino que con procedimiento modernista, que combinó los temas y métodos impresionistas con otros románticos, simbolistas, parnasianos, etc., la luz, los colores y las formas extensas, los sonidos, lo que se huele, las superficies y su tacto, se presenta como materia velada, vestida y adornada por recuerdos y asociaciones literarias, cargada con conceptos de cultura histórica. Igual condición tienen en el libro las manifestaciones materializadas del espíritu, por ejemplo, el aire y continente de las personas y sus gestos y ademanes. Cada cosa parece pertenecer, más que a su orden natural, a un mundo de evocaciones artísticas.

En "La Gloria de Don Ramiro" la luz del ambiente, el rayo de sol o de luna, los reflejos, los relumbres constituyen el verdadero protagonista, y las cosas no son más que la materia indispensable para que los juegos de luz se manifiesten.

"El Templo estaba henchido de muchedumbre y todo jaspeado en lo alto del sol y de incienso. Los largos resplandores que bajaban de las vidrieras colorían de tintes espectrales la piedra y el alabastro, esmaltaban el oro de los púlpitos, pavonaban el oscuro nogal." (I, 26).

"Abajo, hacia la derecha, entre los oscuros peñascos, el Adaja despedía un resplandor de oro ígneo." (I, 10)

"El blanco resplandor del astro (la luna) bañaba sólo dos lados de la galería; espectral claridad que hacía pensar en apariciones. La sombra se ahondaba sobre los arcos temerosamente." (II, 5)

"La luz se apagaba en el cielo. Soplos de sombra cenicienta parecían llegar del exterior y posarse en la estancia. Ramiro asomado en una de

las ventanas, miraba morir el crepúsculo. En el fondo de las callejas ya era de noche." (I, 1)

"La niebla tomaba en torno vago irisamiento, cual si el amanecer escondiera su primer rubor en el naciente." (I, 12)

Los gestos y ademanes no son los de la vida real sino los que observaríamos en la escenificación de esta vida real, es decir, gestos y ademanes ya depurados, reducidos a arte.

"Cuando la niña se hubo puesto de pie, Ramiro se adelantó tendiendo los brazos; pero ella le contuvo con grave reverencia". (I, 5)

El escudero Mediano se acercaba siempre a la cuadra de las criadas con ruidosos pasos "Sin embargo, el hombre aparecía de sorpresa, abriendo la puerta de un golpe. Luego, levantando por detrás con la punta del espaldón bufamente la capa, se quitaba el chapeo y, haciendo barrer el piso con la pluma, saludaba de esta guisa a las mozas, cual si fueran infantas de España." (I, 1)

Aparte de las visuales, los olfativas son las sensaciones más cuidadas y mejor elaboradas por Larreta. He aquí ésta de Avila: "La ciudad entera, odorífera de santidad, parecía haberse levantado hasta una región convecina de Dios y flotar en pleno prodigio, entre el vuelo cuasi visible de los ángeles." (I, 22)

Ramiro convaleciente y enardecido por un suceso amoroso, "Todo el día lo pasó vagando por la ciudad. Densos perfumes privamerales desbordaban las tapias de los huertos. El se sentía también renacer con las flores y los follajes." (I, 26)

En el capítulo 27 de la primera parte, Ramiro después de la aventura de la primera entrevista "Volvió a la casa del arrabal, no una vez sino muchas. Comprendió que era inútil resistir. A toda hora, el perfume de la mujer le embriagaba. Estaba en el ambiente, en su boca, en sus manos, en sus vestidos. Era el dejo axilar,

mezclado a un perfume de jazmín y algalia." (I, 13)

Siguiendo el procedimiento impresionista, Larreta presenta en "La Gloria de Don Ramiro" las sensaciones auditivas como objeto directo de atención, su descripción; no su mera alusión.

El escudero Mediano "hablaba despacio, con acento semejante al son de un tambor destemplado". (I, 1)

La voz se acompaña del gesto dando a los parlamentos teatralidad. He aquí un ejemplo:

El canónigo dice que, Bracamonte, condenado a muerte después de un conato de rebelión de los nobles contra el absolutismo de Felipe II, "ha sido ahora traidor y alevé con su rey".

—Don Diego—repuso Ramiro con el rostro demudado—es gran caballero y no pudo ser jamás alevé ni traidor, como dice vuesa merced.

—Pues yo repito—replicó de mala manera el rectoral, mostrando los dientes y golpeando dos veces en la mesa con el puño—que Don Diego es traidor y cobarde.

—Y yo digo que miente vuestra merced!—gritó Ramiro ebrio de cólera.

El canónigo dió un paso hacia adelante con la diestra en alto y pronta a asestar el bofetón; pero el terrible ceño de Ramiro lo contuvo. Balbuceando, entonces, palabras entrecortadas, llevóse ambas manos al rostro. El insulto flotaba irreparable, y parecía hacerse oír, otra y otra vez, en el silencio. El canónigo musitaba, gemía, suspiraba con el rostro cubierto. Por fin, bajando las manos, embozóse con furia, y, después de buscar salida como un ciego a lo largo del muro, desapareció de la cuadra, dando con el pie hacia atrás, un terrible portazo (II, 1)

Más, muchas más ilustraciones de las imágenes que se hallan en esta novela argentina podrían darse, pero bastan las expresadas para caracterizar la descripción seguida por Larreta en la elaboración de "La Gloria de Don Ramiro", descripción sentimental e impresionista.

MI DEFENSA DEL GENERAL ESTEBAN HUERTAS

por B. Pereira J.,
Profesor del Instituto Nacional.

A propósito de un Artículo de Calibán publicado en El Tiempo de Bogotá.

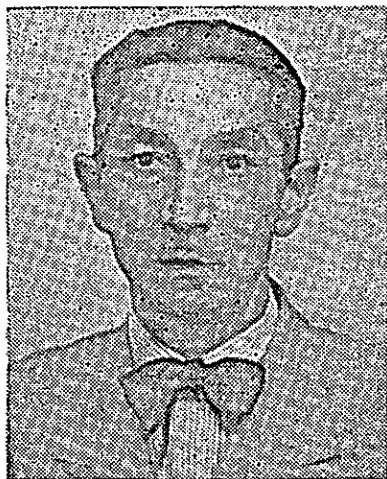
(Con todo mi respeto y con sagrado patriotismo, dedico esta réplica a los Alumnos del Instituto Nacional que saben sentir los supremos anhelos de la Solidaridad Americana).

Calibán es un gran escritor colombiano. Y es también un americanista y un convencido de la solidaridad del Continente. Cree en Bolívar, y su pluma en Colombia ha defendido las mejores causas. Y la juventud de su tierra, y otras juventudes, han admirado los claros senderos por los que ha transitado en sus largas y fructíferas luchas ideológicas.

Indudablemente que Calibán conoce el Drama del Atlántico y el Drama del Pacífico que viven los pueblos de todos los Continentes en estos momentos de dolor, de trabajos y de lágrimas.

Recordarle a un intelectual de su talla la tragedia por la que hoy pasan los pueblos, es hacerle daño a la historia de nuestros antepasados y al prestigio y dignidad de las comunidades políticas de América.

Cuando el General Esteban Huertas murió, el escritor colombiano abrió un peligroso paréntesis; se olvidó de América, de la tragedia que hoy entristece los mares y las costas de este Mundo, para analizar la actuación de este Padre de la Patria Panameña, explicada y aclarada por la historia como ciencia. Y dijo muchas cosas que yo no voy a repetir, porque vivo en el corazón de este Continente, y porque el determinismo



PROF. BONIFACIO PEREIRA J.

Pluma ágil brillante y valiente al servicio de Panamá y las democracias

geográfico me ha enseñado a ser prudente y a pensar en los dolores del mundo, y en las inquietudes de los pueblos, sin ideologías determinadas por fronteras ridículas ni nacionalismos enfermos. El escritor colombiano debió analizar la actuación de nuestro apreciado Esteban Huertas durante su larga vida en el Istmo.

Pero Calibán ha preferido escribirle a un muerto y los muertos aún no han aprendido a contestarle a los vivos.

Comprendo que no es intencional la polémica que el escritor colombiano ha pretendido tener con el ilustre desaparecido.

Calibán ha herido en sus comentarios al Puente de América que se a-

brió un día el corazón para que apreciaran sus pulsaciones los hombres del mundo y también los de Colombia.

Pero nosotros conocemos las inquietudes y las esperanzas de los hombres de la tierra. Nada nos extraña ni nada nos sorprende. En nuestra Avenida Central están los representantes de todas las razas y en nuestros balcones flamean los estándares de todas las patrias del Universo.

Los panameños respondemos a las incomprendiones por decencia pero sin odios. Nosotros no sabemos malquerer a nadie, porque se desprecia y se malquiere a los hombres que no se han estudiado, y nosotros nos jactamos de conocer, y de conocer profundamente, la psicología de los pueblos. Y la razón de ser de esta conducta, se la debemos sustancialmente al Canal Inter-Oceánico.

Nuestro destino está muy por encima de los odios, y en la escuela panameña no se enseña a odiar, porque la Vía Canalera es la más hermosa escuela de Panamericanismo en este Continente.

Respetamos a Esteban Huertas como respetamos a los Doctores colombianos Amador Guerrero y Eusebio A. Morales. Esos hombres abrieron los horizontes del Istmo con conciencia o sin conciencia, pero los abrieron, como abrió un día el Almirante el camino de los mares buscando al Cipango y al Catay distante.

Y admiramos y admiraremos a esos colombianos ilustres, porque la obra de ellos detuvo el 7 de diciembre de 1941, a los madrugadores silenciosos y amargados de Pearl-Harbor. Y si la flota del Atlántico no hubiera encontrado la Vía que hicieron posible Esteban Huertas, y panameños, y colombianos ilustres, América lamentaría hoy en silencio los errores e incomprendiones del pasado.

Esteban Huertas ayudó a separarnos de Colombia, como nos ayudó el

gran Carlos Martínez Silva el confinado de Gachalá por Marroquín. Y como nos ayudaron Tomás Arias, José Agustín Arango, Federico Boyd, Víctor Manuel Alvarado, Héctor Valdés, Nicanor Obarrio, Pedro Juan Icaza, Antonio Alberto Valdés, Ricardo de la Ossa, Ricardo Arango, Manuel Espinosa, las masas populares, y los muy venerados en el recuerdo y en la memoria Doctores Amador Guerrero y Eusebio A. Morales.

La cultura colombiana que era la cultura de nuestros hombres de entonces, fue otro de los grandes pilares de la gloriosa gesta. Pero Colombia debiera sentirse orgullosa de este último, como posteriormente se sentió España con la Independencia hecha y realizada por criollos educados y formados culturalmente en la Península.

Los grandes movimientos de la historia jamás han sido la resultante de una reacción momentánea de los hombres. El tiempo, la escuela, los anhelos y las incomprendiones de los pueblos, son los que se encargan de prepararlos muchas veces.

Y el 3 de noviembre de 1903, es uno de esos grandes movimientos en las páginas de América y muy especialmente en las de Panamá y Colombia. Y Esteban Huertas y sus compañeros de armas, y los Directores Intelectuales de la Independencia, no fueron sino los instrumentos del determinismo de la historia.

Analizar la conducta de un hombre y la de un pueblo sin detenerse en estas consideraciones de carácter casi fatal, es llegar a conclusiones equívocas y a interpretaciones injustas del pasado.

Nadie nace traidor por mandato supremo de esa ley de la herencia. Y si la traición es el producto de la conducta formada en la escuela, los templos sagrados de Minerva en Colombia son los únicos responsables de lo que tanto entristece a Calibán.

Huertas llegó a Panamá como militar en plena adolescencia. Y aquí encontró casa con sombra y con amigos. De la tierra de José Vicente Concha eran sus padres. Y sus instintos, y su herencia social y su herencia biológica, los recibió integralmente en la hermosa patria que escuchó un día las doctrinas políticas de Justo Arosemena.

Se arrepienten los hombres cuando delinquen. Pero Esteban Huertas jamás se arrepintió, como no se han arrepentido Ecuador ni Venezuela de vivir en casa aparte.

Yo firmo esta réplica sin sentimientos nacionalistas. Yo soy hijo de América porque lo soy de Panamá, y a los verdaderos americanos nos está vedado polemizar para herir a nuestros hermanos del Hemisferio, ya que anhelamos la realización del Congreso de 1826.

Desde esta tribuna serena y responsable yo invito a Calibán el escritor colombiano que hirió a uno de los padres de mi patria, a clavar frente al Cristo de los Andes el estandarte glorioso de la América Unida.

Panamá, Agosto 10-1943.

"TODO ESPAÑOL QUE NO CONSPIRE
CONTRA LA TIRANIA EN FAVOR DE
LA JUSTA CAUSA, POR LOS MEDIOS
MAS ACTIVOS Y EFICACES, SERA TE-
NIDO POR ENEMIGO, CASTIGADO CO-
MO TRAIOR A LA PATRIA Y EN
CONSECUENCIA SERA IRREMISIBLE-
MENTE PASADO POR LAS ARMAS"

SIMON BOLIVAR en la proclama a los
venezolanos.

DESCORRIENDO EL VELO DE LOS SECRETOS MILITARES

HABLA LORD HALIFAX

(Recapitulación de las Srtas. Nora Arnheiter y Jilma Noriega)

Yo creo que toda amistad verdadera es susceptible, a cierta altura de su existencia, de verse empañada por las sombras de la incomprensión. Generalmente estos periodos son transitorios, y la mayor parte de ellos ocurren en tiempos dificultosos, cuando cada miembro es asaltado por la sospecha de que el otro puede no estar trabajando tanto, o con tanta dedicación como lo está haciendo él.

Los pueblos de Estados Unidos y de la Gran Bretaña están suficientemente convencidos de la necesidad de la unión, para resguardarse de los peligros de una excesiva crítica mutua. Pero, ya que hemos sido advertidos, no debemos cejar en nuestra vigilancia.

Yo creo que hay algo más que una duda honrada, en este asunto. Creo también que estamos viviendo una nueva fase en la guerra. Comenzó en guerra relámpago; los alemanes han agregado ahora una guerra de murmuraciones. No tengo la intención de honrar estos rumores, ennumerándolos o discutiéndolos. En las últimas semanas he gastado el tiempo y me he tomado el trabajo de seguir a muchos de ellos hasta su origen, lo suficiente para saber que son proyectiles psicológicos lanzados por las fábricas de propaganda nazi y explotados entre nosotros en un único esfuerzo de separar a nuestros pueblos.

La mayoría de nosotros sabe eso instintivamente y muy pocos de nosotros toman en serio tales cuentos. Aun aquellos individuos que los repiten, lo hacen en charlas sueltas, no creyéndolas realmente, movidos quizás por ese perverso espíritu que hace a un niño repetir una mala palabra.

Pero yo creo que esto será un excelente tónico de primavera para hacer a un lado la cortina del secreto militar, que ha oscurecido algunos de los aspectos de la cooperación de Gran Bretaña con el esfuerzo bélico de los Estados Unidos y nuestros otros aliados. Quizás en nuestro afán de sacar información del enemigo, nos hemos privado en demasía de informar sobre nosotros mismos. En los hechos consumados de las hazañas de Inglaterra, ustedes encontrarán refutación implícita de muchas de las sucias fábulas que nuestros enemigos desearían que creyéramos.

Dos años antes de que Estados Unidos fuera lanzado a la guerra, el Gobierno Inglés estaba invirtiendo millones de dólares, en efectivo, en la industria Americana, para los fabricantes de aviones, de motores y hélices de aviones, de cañones, municiones, herramientas de maquinaria, motores de vehículos y barcos.

El total gastado hasta Septiembre de 1939, fue de \$3,200,000,000. La mayor parte de esta considerable suma se fue en compras, pero \$200,000,000 fueron gastados totalmente en expandir las fábricas y construir otras nuevas. Esta industria hubiera tardado un tiempo mucho más largo en levantarse si no hubiera sido por la pronta asistencia de la Gran Bretaña.

Yo creo que todo el mundo se da cuenta de la importancia de la producción en masa; pero menos familiares, quizá, son las ventajas derivadas por la industria de herramientas gracias al respaldo financiero británico, dado a los fabricantes americanos.

El volumen normal de la industria

americana de herramientas es de \$250,000,000 al año. Mucho antes de que los Estados Unidos comenzaran su programa de armamento, Gran Bretaña lanzó un programa de "órdenes flotantes" en las fábricas americanas, cuyo objeto era aumentar la capacidad, pero cuyo efecto fue la formación de un depósito de herramientas "standard" del cual podrían sustraer firmas tanto británicas como americanas.

A mediados de 1940 este depósito fue una realidad cumplida, y el volumen de la industria había sido levantado a \$350,000,000.

Por el final de 1941, el tiempo de Pearl Harbor, el volumen anual había ascendido a \$750,000,000, tres veces su tamaño de la preguerra.

Se seleccionaron y compraron sitios en Richmond, Calif., y Portland, Ore. Dos compañías americanas completamente nuevas se formaron para construir los astilleros y los barcos. Una de éstas, la Tood-California Shipbuilding Corporation, en Richmond, tenía por presidente a Henry Kaiser, quien hasta ese momento nunca había construido un barco.

Es apenas necesario hablar de las hazañas de Mr. Kayser. Construyó el astillero y 30 barcos en 18 meses aproximadamente. Menos conocida, pero no mucho menos espectacular, fue la hazaña de la nueva compañía constructora de barcos de Portland, que realizó una hazaña similar en 22 meses. El proyecto entero costó a los británicos \$125,000,000.

El incidente es digno de mención por dos razones: primero, porque presentó un nuevo gigante en el mundo de la producción, el Sr. Kaiser, quien continúa utilizando su experiencia financiera británica para sacar barcos y más rápidamente para la Comisión Marítima de Estados Unidos, a la cual fue vendido el astillero de Richmond. Y, en segundo lugar, porque "standariza" un tipo de barco para

las Naciones Unidas. Aunque ahora son hechos en un programa todo americano, siguen siendo británicos en sus dimensiones y diseños básicos. Es el diseño lo que la Misión Británica trajo a América en 1940, aunque el barco ahora quema aceite en lugar de carbón, y las habitaciones de los tripulantes se hallan agrupadas alrededor de la chimenea en vez de estar a proa y popa, como es el sistema británico. Fue este diseño agregado a los astilleros y a la experiencia pagada con dinero británico, lo que ha ayudado a hacer posible los records americanos de rapidez en la construcción de barcos americanos, que son hoy la maravilla del mundo marítimo.

Pero un gran número de nosotros, está más interesado en asuntos de conciencia que en asuntos de dólares. Eso es una cosa buena, una cosa saludable; pero, como muchas cosas buenas y saludables, ese tiene sus peligros, así como sus ventajas. Por ejemplo, a veces he oído que se dice que personas de este país no quieren defender lo que se llama el "Imperialismo Británico".

Estas afirmaciones tan simples no restan estimación a los esfuerzos de los hombres de mi nación por dar seguridad, justicia y el derecho de vivir, hablar, pensar y adorar en libertad, a millones de personas por todo el mundo. La libertad ha sido la piedra angular del Reino Unido Británico, y por preservar la libertad, antes que todo, es por lo que estamos luchando.

Nada, desde luego, agradaría más al enemigo que la destrucción del Imperio Colonial Británico y eso nos trae a un asunto que ha sido y está siendo ampliamente discutido en América—el problema de la India.

Personas no bien documentadas hablan algunas veces como si el problema de la India pudiera ser expuesto en términos de la lucha de un pueblo por ser libre y la facha de otro pueblo

para mantenerlo dominado. No es tan simple como esto. Si esto fuera verdad, no habría problema, porque la oferta traída el verano pasado por Sir Stafford Crips lo habría arreglado.

Brevemente expuesta, esta oferta habría dado a los líderes Indios, durante la guerra, todos los puestos en el consulado ejecutivo excepto el de Comandante en Jefe, y, después de la guerra, habría dado a India el derecho de formar su propia constitución y dejar al Imperio Británico si así lo quisiera.

La oferta fue rechazada. La misión fracasó. Fracasó porque los diversos partidos Indios no pudieron entenderse entre ellos mismos. Fracasó porque las minorías de la India, encabezadas por 90,000,000 de Musulmanes, rehusaron aceptar cualquier forma de gobierno que los pusiera bajo el Partido Congresista Indio; y el partido Congresista, que es un partido político y no un cuerpo legislativo, fue igualmente opuesto a llegar a un entendimiento con las minorías.

La oferta todavía subsiste. Y si los millones de la India deciden poner de lado sus diferencias y llegar a un entendimiento, yo no tengo la menor duda que lo que se llama "el problema Indio" será amigablemente arreglado.

Mientras tanto, continuamos considerando a India como un protectorado y no como una posesión. Nosotros no obtenemos de ella ni un centavo de impuesto. Ella está dando una magnífica contribución a nuestro esfuerzo guerrero. Cientos de miles de sus jóvenes se están uniendo a nuestros colores, cada uno un voluntario, y no hay un recluta entre ellos. Y todos sus líderes son libres para seguir trabajando como de costumbre, excepto esos cuyas futuras actuaciones que no se pueden predecir pueden hacer daño a su seguridad nacional. Contra esos, las autoridades han encontrado necesario invocar el correspondiente proceso de ley.

Así como ha habido atentados para hacer aparecer a Inglaterra como una déspota en sus relaciones con sus colonias, así mismo hay sugerencias de que los Ingleses están sólidamente llevando a cabo una política de fabricación y comercio internacional como en tiempos normales, mientras que permiten tranquilamente que los Americanos se sacrifiquen por ellos. No hace mucho tiempo vimos el famoso cuento de la mantequilla—que un barco cargando una mantequilla especial hecha a base de grasa y aceites vegetales fue regresado por las autoridades inglesas que exigen mantequilla—mientras que el hecho innegable es que a Inglaterra hasta estos momentos nunca ha importado ni siquiera intentado importar tanto como una libra de mantequilla americana. Y también está el cuento de que Inglaterra continuará luchando hasta el último soldado Americano. Yo he oído las dos partes de esa historia. En Inglaterra la historia que corre es de que América seguirá luchando hasta el último soldado Inglés. Esto me parece muy desalentador. Si América pelea hasta el último soldado Inglés e Inglaterra sigue luchando hasta el último soldado Americano, entonces el cielo ayuda a Hitler.

Los más recientes datos que he podido obtener muestran que la producción de guerra de la Gran Bretaña, por habitante, es todavía mayor que la de cualquier otra nación de la tierra. Eso no suena a negocio como siempre. Ni los hechos recopilados por los archivos gubernamentales muestran contención de tal naturaleza.

Inglaterra tiene una población de 33.000.000 entre las edades de 14 y 65. De éstos, 22.000.00 trabajan una jornada completa, ya en la industria, en las fuerzas armadas, o en la defensa civil. Esto equivale a la movilización de cerca de 60.000.000 de personas en los Estados Unidos.

Mujeres entre edades de 20 y 30

años están expuestas a la conscripción en los servicios armados, y mientras todas las mujeres entre 19 y 45 han sido registradas para empleos, aquellas entre 18 y 30 sólo podrán ser empleadas por medio de las oficinas de intercambio.

Esta concentración de hombres y mujeres en el trabajo de guerra significa que, aparte de una limitada cantidad de artículos finos para exportación a aquellos países de donde tenemos que importar ciertos materiales en bruto; la producción ha cesado en industrias como la lana, el algodón, la seda, el rayón, las medias de seda, alfarería, artículos de cuero y muebles.

Todas las comodidades están racionadas. La gasolina, excepto para servicios esenciales, no puede ser comprada en ninguna forma. Las barberías han desaparecido por cientos, así como otras tiendas que atendían al servicio personal.

Los impuestos pesan gravemente sobre todo el mundo. Un soltero que gana \$33.00 por semana paga un impuesto sobre la renta de \$9,55 por semana, y se le extrae de su sobre cada día de pago. Un hombre casado con dos hijos y con la misma entrada paga \$3,65 semanalmente. Los impuestos sobre entradas de más de \$33.00 semanales, sube enormemente, hasta que un hombre muy rico paga 97½ por ciento sobre toda su entrada arriba de \$80.000 al año. No, yo lo diría definitiva y rotundamente, que Gran Bretaña no está haciendo negocio como siempre.

Ni se puede decir, con ninguna verdad, que Inglaterra está haciendo grandes depósitos de materiales de guerra sobrantes, mientras sigue tomando lo que puede, de los Estados Unidos. En 1941 nosotros exportamos cuatro veces más de aviones que los que recibimos de otros países, y enviábamos fuera quince veces más tanques que los que introducimos. . . . Y así hemos llegado a la cuestión álgida del Lend-Lease.

Lo que muchos americanos olvidan es que el Lend-Lease es recíproco. Tra-

baja de las dos maneras. Inglaterra ha prometido abastecer a América y a los americanos en todo lo que sea posible.

Los abastecimientos dados a las tropas americanas antes y durante la invasión del Norte de África, pueden citarse como un ejemplo. Durante los últimos seis meses de 1942, estos abastecimientos representaban aproximadamente 1.125.000 de toneladas de barcos, de un valor inestimable. Desde aviones, y botes de asalto, hasta pastillas y miel de abejas.

Típico del espíritu del Lend-Lease, pienso yo, es un incidente que ocurrió pocos días antes de la invasión, cuando los aviadores americanos descubrieron que necesitaban equipo de radio de un nuevo tipo. Ellos no tenían tal equipo en sus abastecimientos, pero la R.F.A. tenía algunos. Sin ninguna vacilación, los aviadores de la R.F.A. despojaron sus propios aviones y ayudaron a instalar estos aparatos en las máquinas americanas. Además, parece ridículo mencionar que el Lend-Lease británico abasteció a las tropas americanas con dos millones de mantas, dos millones de juegos de ropa interior, y cuatro millones de pares de medias de lana. Sin embargo, ese fue otro ejemplo de ayuda mutua.

Pero quizás la manera más comprensible de relatar esta historia sea con el lenguaje de los dólares y los centavos. En la guerra pasada, solo el Departamento de Guerra de EE. UU. gastó más de \$2.000.000.000 para abastecimientos en Gran Bretaña y Francia. Esta vez, hasta diciembre de 1942, todas las fuerzas de los EE. UU. juntas solamente gastaron \$1.000.000. Esta es la clase de dá y toma que debe dar a Hitler muchos malos ratos.

Yo les dije al principio que me había tomado el tiempo y el trabajo de buscar algunos de esos feos retazos de murmuraciones hasta su mismo origen. Ahora me gustaría darles un ejemplo específico de cómo comienzan. Se han inspirado en el conoci-

miento desesperado de los nazis de que la hora de la derrota sólo puede ser retrasada en caso de que las Naciones Unidas puedan ser separadas o divididas, y nos disparan estos proyectiles de desconfianza y duda por la Radio Nazi.

Ellos hacen de esto un juego. Una de las reglas es que los ingleses no deben escuchar lo que se dice para los americanos, ni los americanos lo que se dice para los ingleses. Pero yo voy a romper esa regla y permitir que oigan las dos partes. No importa que ellos digan a ustedes que les van a dictar la paz desde la Casa Blanca y a nosotros, desde el Palacio de Buckingham. Eso no hace daño a nadie. Pero en todo el procedimiento de ellos es más artístico.

La radio alemana dijo a los americanos una tarde: "Los ingleses determinan la política de Washington. Churchill exige: Roosevelt obedece". Una semana más tarde la misma radio dijo a Inglaterra: "Las direcciones estratégicas son dictadas solamente por Washington. Roosevelt ordena: Churchill obedece". Aquí hay más:

Para Inglaterra: Muy pronto Inglaterra será sólo una pequeña isla donde Roosevelt y Stalin tendrán más influencia que los ingleses.

Para América: Inglaterra está deslumando a América como un ganso muerto. ¿Ha tenido alguna vez Inglaterra una aliada que no haya sentido, tarde o temprano, las consecuencias de su crueldad?

Otro ejemplo:

Para Inglaterra: El General MacArthur desapareció, en medio de la noche, de entre sus tropas con las cuales había jurado pelear hasta el último cartucho... Corrió a climas más frescos en busca de seguridad y sueño.

Para América: La indisputable eficiencia y valor de MacArthur es un contraste con el comportamiento de los generales ingleses, Wavell, por ejemplo, que dejó a los holandeses en

un lío y pide a Chian-kai-shek que pelee por él.

Y otro:

Para Inglaterra: Los comerciantes ingleses no ven todavía que son empujados contra la pared por los robustos Roosevelt-Yanquis.

Para América: La riqueza íntegra está siendo arrojada al fondo del océano. Nada será recibido en cambio de todo ese Lend-Lease.

Y finalmente:

Para Inglaterra: Los EE. UU. intervinieron en la guerra porque querían heredar el Imperio Británico; eso es como decir, el dominio financiero del mundo.

Para América: Habrá océanos de sangre y lágrimas si Roosevelt persiste en su criminal política de sacrificar vidas americanas en un esfuerzo por salvar el Imperio Británico para el Rey Jorge.

Estos son ejemplos dispersos. Que son inconsistentes, está demás decirlo. El caso es que están hechos para llevar el descontento a nuestros pueblos. Me atrevo a decir que uno de cientos de individuos británicos o americanos que repiten tales cuentos sabe que proceden de la radio nazi. Sin embargo, aquí está la prueba completa e irrefutable.

Nadie puede objetar la crítica razonable, constructiva del esfuerzo de guerra. Esa clase de crítica es beneficiosa. Pero cuando está planteada por la propaganda enemiga, pasarla más adelante, viene a ser un acto tan hostil como si un hombre cometiera un acto de sabotaje en una planta de guerra o disparara a las espaldas de nuestros soldados.

Toda guerra en estos tiempos es total. Una vez que empieza, todo hombre y mujer debe esperar verse envuelto en ella. Tal vez usted no será llamado a disparar un cañón o a esquivar una bomba que cae. Sin embargo, cada vez que usted pare un cuento que tiende a desunir, estará dando usted un golpe para la victoria y para la paz perpetua.

EL SER

(Capítulo de Filosofía)

por Julio Pinilla Ch.,
Profesor del Instituto Nacional.

Resulta extraño hablar del ser y de su esencia en un mundo obstinado en matar, en barrer su existencia. Pero no debemos olvidar que el estudio de la filosofía ayudará mucho a la formación intelectual y moral de la juventud, gran ejército de la paz del mañana.

El ser es el objeto de nuestra facultad intelectual, objeto que está presente en todos sus actos, como la luz está presente en las funciones de la visión y el sonido en los de la potencia auditiva. Todo conocimiento implica una aprehensión del ser en sus múltiples aspectos ontológicos y lógicos. No concebimos nada en la mente que no sea el ser, ya en cuanto inmerso en una de las diez categorías ónticas del Estagirita, ya en cuanto significa la verdad de un enunciado: este último es el ser de razón, todo lo que puede ser sujeto de una enunciación, ser que objetivamente no está sino en su existir subjetivo y que consiste en el "intellegi" nada más. Si decimos que la ceguera está en el ojo, no queremos decir que la ceguera está adherida al ojo como lo estaría un accidente real; la ceguera no es más que la negación de una perfección y al afirmar que está en el ojo significamos una composición hecha por la mente en una segunda operación para conformarse al objeto que carece de algo. A esta carencia de algo, privación o negación, le da un nombre y con este nombre forma una enunciación afirmativa verdadera. Es el ser de la lógica que no puede ser fuera del espíritu.

Si el objeto de la inteligencia es el ser, el objeto de cada ciencia será el estudio de un aspecto de ese objeto general. Las ciencias naturales estu-

dian el ser en cuanto aprehensible y mensurable por los sentidos, el ser en su realidad material. La filosofía de la naturaleza estudia el ser, abstraído, si se quiere, de la realidad sensible, pero dentro de los límites de las esencias particulares. El metafísico estudia el ser en sí mismo, el ens sub ratione entitatis. No es tarea fácil hacer ver todo el alcance de nuestra última afirmación; el ser en sí es más bien un objeto de intuición que de raciocinio. Por sobre de él no encontramos género y diferencia específica, para definirlo, según las exigencias de Aristóteles, tampoco podemos esclarecerlo "per notiora" que no posee, pues está siempre implícitamente supuesto en toda concepción mental.

Antes de seguir adelante y para mayor claridad, es preciso hacer una distinción de conceptos, necesaria para la comprensión de lo que diremos en seguida. Entendemos por concepto formal aquél que representa la cosa percibida y que es como una reproducción intelectual de la misma; concepto objetual es lo representado por el concepto formal, es la naturaleza o esencia misma que ha sido captada por el entendimiento y está formulada intencionalmente en el concepto formal.

Ahora bien, qué nos dice el concepto formal del ser en cuanto tal, sub ratione entitatis. Ese concepto debe decirnos lo que todos los seres esencializados tienen en común y que constituye el principio transcendental unificador de las cosas; al mismo tiempo, como concepto abstraído de la realidad, ha de representar algo real común, ha de poseer un contenido real y no meramente nominal. He

ahí el problema crucial de la metafísica, describir la unidad de las cosas en su infinita variedad para poder llegar a una síntesis trascendental del mundo, meta a que debe aspirar la verdadera sabiduría.

Al hablar de la naturaleza del ser es preciso hablar también de las esencias de las cosas. Son conceptos íntimamente ligados el uno al otro. El ser como tal no implica fronteras categoriales, por esto es trascendente; para existir diversamente especificado necesita de las esencias de las cosas que a su vez son el ser mismo con determinaciones particulares y propias que hacen posible su pluralidad.

La metafísica de la esencia no puede, por consiguiente, rebasar los límites de los modos universales del ser, sin exponerse a los peligros de un extraño y confuso nominalismo. El ser sí significa aquello que es en cualquier género o especie; la esencia sólo significa aquello por lo que las cosas se diversifican entre sí. De aquí que nunca pueda alcanzar la suprema universalidad del ser, pues es el principio de diversificación y de exclusión entre las cosas; en otras palabras, como ya dijimos, el ser, siempre uno e idéntico a sí mismo, se pluraliza gracias a las esencias que son los marcos que encierran tiránicamente el "ens finitum".

Pero ahora surge ante nosotros un nuevo y grave problema especulativo. Cómo formar un concepto trascen-

dental más allá de las esencias y que al mismo tiempo posea un contenido real: porque parece imposible separar realidad de esencia (también los accidentes tienen esencia).

Nosotros no hacemos una separación perfecta del ser y de las esencias, sino que concebimos el ser sin expresar distintamente la substancia o el accidente; prescindimos de las esencias mismas, no las consideramos gracias a una abstracción imperfecta; y así sintetizamos su variedad en un principio superior de unidad que comprende a todos los seres particulares, substancias, accidentes, hombres o piedras, colores o dimensiones. Y por esto mismo, porque el ser así concebido no puede abstraerse totalmente de sus subordinados, no resulta una unidad absoluta en sí, apenas analógica. Cuando queremos descender a los cuadros ontológicos, no necesitamos agregar a aquella noción fundamental del ser notas que le sean completamente ajenas. Simplemente echamos más luz sobre lo que ya teníamos in confuso; de esta manera convertimos el ser trascendental en ser categorial determinado.

Al llegar al término de nuestro trabajo, estamos seguros de no haber hecho literatura. Sólo hemos pretendido, con toda buena voluntad, hacer filosofía. Si lo hemos hecho muy mal sirvanos esa buena voluntad de defensa; es preferible hacer errores (ya nos corregirán los maestros), a permanecer en un perpetuo vegetar.

"Hemos respetado la libertad, hemos profesado la democracia, hemos amado la justicia? He aquí la encuesta fundamental que debemos formularnos frente a la memoria del Libertador, si es que queremos ser dignos de proseguir su estela luminosa.

Dr. Octavio Fábrega, Ministro de Relaciones Exteriores.

ATALAYA DEL MUNDO

Las Grandes Confederaciones

Apuntes del Dr. Edgar Itern-Rubarth, por Juan Gz. de Mendoza y Garayalde

El sueño dorado de los pacifistas europeos lo ha conseguido el genio infernal de la guerra. Hitler ha logrado unir todas las gentes de buena voluntad. Si la marcha del tiempo sigue su paso triunfador y las conciencias nacionales continúan su carrera de comprensión y adaptación veremos después de la victoria, el mundo BLANCO que surge en vida de paz de la composición de todos los colores de los diversos países.

Necio sería por lo tanto no apurarnos en urgir más y más esta unión por todos los medios posibles; con ella aseguramos la paz de nuestra generación y la de muchas generaciones, en frase del latino; "REGAMOS ARBOLES CUYA SOMBRA PROTEJERA A LAS GENERACIONES VENIDERAS".

Uno de los problemas más difíciles de combinar es el de las múltiples nacionalidades que surgen en exigencia de derechos seculares ultrajados o de formas culturales o combinaciones étnicas. Este es el punto que trata Edgar-Itern en la segunda parte de su artículo.

Sería una locura, dice que después de destruir el régimen del mal, tratáramos de restaurar el orden de 1918, alentando toda clase de nacionalismos, grandes y pequeños, naturales y artificiales. Porque si la base de la paz la vamos a instalar en esta maquiavélica forma de destruir las grandes potencias enemigas, mal podríamos después alentar a estos nacionalismos que nosotros hemos exaltado a ceder para encuadrarse en grandes unidades federadas.

Existen dos puntos de vista desde

los que podemos enfocar el problema. El uno da importancia al sentido de comunidad creado por la lengua, la tradición y el modo específico de vida; el otro considera los intereses comunes de todos los seres humanos enfocándolos hacia la consecución de una máxima seguridad contra la agresión. La mayoría de los hombres de todos los países, por muy nacionalistas que se sientan se resuelven por el segundo punto, porque antes es la vida y la paz de toda la humanidad que la consecución de ciertos derechos particulares por muy sagrados que ellos sean. Sin embargo, aún enfocando el problema bajo el segundo punto de vista, puede tenerse muy en cuenta el primero y no hay ninguna repugnancia en armonizarlos. Si exponemos el dilema, no es para negar el miembro excluido, sino para saber bajo qué punto de vista alinear las soluciones mundiales.

La paz sólo puede ser el fruto del orden. Si se trata de la paz internacional exigirá un orden internacional. Mentira parece que el hombre que tanto ha progresado en la línea de las ciencias experimentales, para la que es más útil el empirismo que el análisis filosófico, se haya quedado detenido en el camino de las sociedades en las sociedades—naciones o en sociedades—estados, y éstas imperfectas, cuando una lógica elemental nos llevaría con fuerza irresistible del individuo a la familia, de la familia a la sociedad familiar o patriarcal, de esta por diversas formas a la nación-estado y de ésta a la sociedad internacional o coalición de todas las naciones individualmente o por diferentes colectividades. Sin embargo vivimos a mediados del siglo XX sin

que todavía se haya hecho un plan firme y decidido que nos lleve a estas Confederaciones.

La paz solo puede ser el fruto de esta sociedad bien organizada. Todos, por muy patriotas que seamos, debemos movilizarnos hacia una campaña intensa por la palabra, por la prensa, por la radio, por conferencias y por la educación de todos los estudiantes, para que esta solución única y elemental sea la voz común de todos y un anhelo popular bien meditado.

Tenemos que establecer un nuevo Orden de Libertad, una nueva y más amplia esfera de comunidad, de ideales e intereses; una nueva patria que nazca y florezca en un ambiente de una mayor lealtad de todos, en la que nos sintamos todos antes que rutenos, ilarios o aragoneses, *hombres humanos, hermanos, porque somos hijos de un mismo Dios.*

Sólo la Federación parece cubrir el campo y ser solución suficientemente flexible que permita el desarrollo de un mundo nuevo, que salvaguarde lo que de bueno tiene la tradición y abra amplio cauce a las ideas más avanzadas y constructivas en todos los órdenes.

Es posible que como medida de prevención, como medicina preventiva, no pueda implantarse una ley única para todos los pueblos, pues tenemos que tener en cuenta como han actuado diferentes doctrinas disolventes sobre muchas comunidades patrias, durante tantos años. A estos países habrá que buscarles, TEMPORALMENTE, un status especial y educativo, para que vencidos los pre-

juicios hechos carne en tantos millones de seres, se salven sus vidas y sobre todo las vidas de sus hijos para la humanidad y para la paz.

Al enfocar el problema de las federaciones, puede considerarse bajo diferentes puntos de vista. Puede suceder que surjan varias federaciones, grandes y pequeñas, por razones y requerimientos raciales, económicos, geográficos etc. Todas tendrán que cooperar en conjunto. El impulso de este movimiento una vez iniciado será ilimitado e irresistible. Es inútil planearlo a priori y determinarlo en límites definidos; sin embargo no debemos asustarnos si se llega a pensar en que este movimiento federativo se vea extendido a través del Atlántico abrazando ambas naciones anglo-sajonas.

Dejad a un lado la demarcación del mapa, que aunque no es tarea fácil ha de hacerse en un plan de justicia del que se vean alejados todos los sentimientos bastardos de imposición y tiranía, y pensad ahora en que ya existe de hecho la gran patria universal, con anhelos tan grandes y tan leales, que sólo aspira a conocer que en otros planetas hay habitantes para confederarse con ellos! Cuando este hermoso momento de la humanidad haya llegado, nos enfrentaremos con el problema más grave de la humanidad, en que habrá que revolucionar la industria, la propiedad, el trabajo, la vida de los hombres, llenando todo el mundo de aire fresco de democracia, vistiendo a todos el mismo uniforme de la misma dignidad para que la libertad de los hombres haga libres a los pueblos y la unión de los pueblos asegure la paz universal.

“La Libertad, la Libertad ilímite será algún día la solución completa de los problemas sociales”.

Justo Arosemena.

“Me retiro con la persuasión de haber servido lealmente a Colombia y a la América...”

Justo Arosemena.

Infuencia Moral a Través del Programa Escolar

por Yon-Kimu

En la escuela cada materia encierra en su modalidad una fuerza que puede dirigirse hacia el campo moral y aprovechar para la formación integral de los alumnos, para la verdadera educación. Cada maestro preside regularmente una asignatura, o un grupo de ellas. Pero en todo caso cada uno de ellos en su materia particular y todos en todas ellas tienen que desempeñar la cátedra común de iluminar la conciencia y dar visión de hombre y mujeres más cabales y de más equitativa y fraternal sociedad. Instruir es informar. Educar es conducir, indicar el camino de la vida, de la vida en toda la intensidad de su emoción humana. Para unos el valor de la escuela puede tener una finalidad especial, meramente instructiva, según el objeto con que el muchacho vaya a hacer sus estudios; un valor comercial, (quieren aquello que estrictamente les puede ser necesario para vivir detrás de un mostrador); técnico, (se interesan tan sólo en aquella parte del programa que coincide formalmente con la carrera para que se sienten predestinados).

"En realidad el saber puede tener muchas finalidades; pero el educar sólo una; *"formar hombres capaces para la vida, crear figuras armónicas de un humanismo integral; saturar de vida, todas las materias y enfocarla también hacia el ideal social, de la cultura, de la democracia"*. La ciencia debe ser enseñada como para establecer un objetivo en sí misma en la vida de los estudiantes". "La educación esencialmente consiste en la formación del hombre; cual debe ser y como debe portarse en esta vida terrena para alcanzar el fin sublime para el que fué creado". (A.A.S. 21-1929. Pío XI).

Dewey, llegando de un plumazo al fondo del problema, dice que en un aspecto "la filosofía podía ser como la

teoría general de la educación, si concebimos la educación como el proceso de formación de disposiciones fundamentales, intelectuales y emotivas, hacia la naturaleza y hacia el hombre". Y en ese caso la "filosofía de la educación" no sería una aplicación externa de ideas ya dispuestas a un sistema de la práctica con un origen y un propósito radicalmente distinto; sería solamente una fórmula explícita de los problemas de la formación de los hábitos mentales y morales adecuados a las dificultades de la vida social contemporánea". "La definición más penetrante de la filosofía que puede darse, es la de la teoría de la educación en su fase más general". Por eso en el punto cuarto de su estudio sobre el "Aspecto Vocacional" pone estos comentarios: "la vocación dominante de todo ser humano en todo tiempo es vivir, crecer intelectual y moralmente. Predeterminar alguna ocupación futura respecto de la cual haya de ser preparación estricta la educación, es perjudicar las posibilidades del desenvolvimiento presente y, por tanto, reducir y limitar la preparación adecuada para un empleo futuro conveniente. Cuando los educadores conciben la guía de la vocación como algo que lleva a una dirección definitiva, irreprimida y completa, y piensan que la educación y la elección han de ser rígidas, sofocan el ulterior crecimiento".

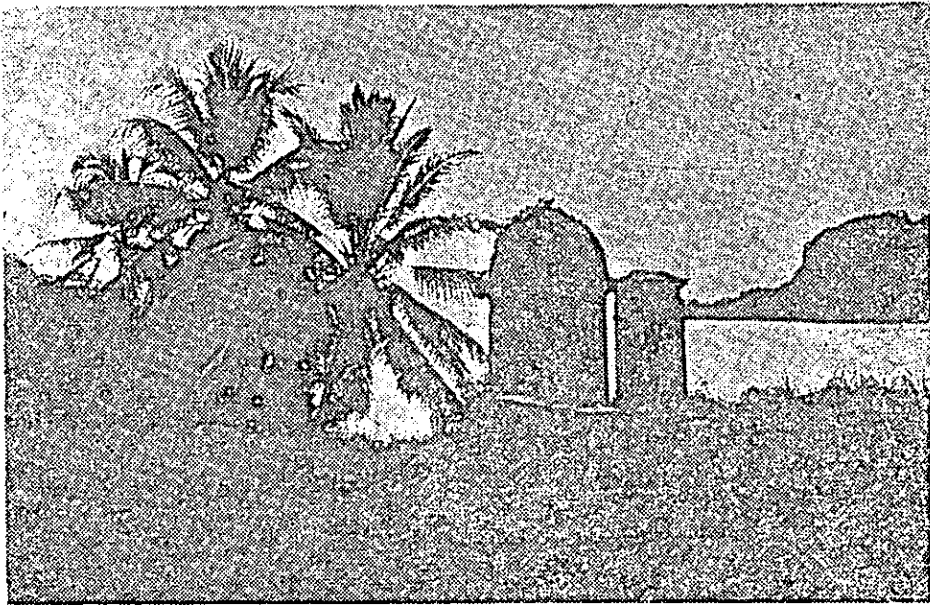
Foerster, aunque hablando de la moral, a la que se refiere especialmente, nos da una visión general del matiz humano y universal que debe ambientar la enseñanza de todas las materias: "Encierra una importancia el hecho de que la instrucción científico-natural pueda enlazarse con los intereses morales de la humanidad, puesto que el máximo peligro de nuestra cultura técnica estriba en que los conocimientos que el hombre posee

acerca de la naturaleza, y la fuerza que con ellos logra sobre los elementos, no sirven para desarrollar energía ético-intelectuales, sino para acrecentar la sensualidad y el confort. La iniciación de las ciencias naturales debe hacerse mediante asociaciones de ideas apropiadas, en íntimo contacto con los ideales de vida más elevados. 2º La enseñanza del cálculo y de las matemáticas debiera ser valorado en mayor escala, teniendo en cuenta su valor educativo general. La mentira, la ligereza, la disipación mental y la falta de exactitud, se combaten del mejor modo mediante la gran escuela de precisión que ofrecen las denominadas ciencias exactas. 3º La enseñanza del Lenguaje no debiera limitarse tampoco a ir enlazada al deseo de prepararse mejor para la "lucha por la existencia", sino a colocar al servicio del cariño la aspiración de saber más y comprender más, evitando caer de esta forma en una instrucción sombría. Los sentimientos de fraternidad, hospitalidad, etc., deben desarrollarse en esta materia. 4º Se ha hablado ya mucho acerca de la importancia ética y la aplicación de la enseñanza de la historia, e incluso se ha llevado a la práctica. Pero posiblemente existe en todo ello un exceso de moralización directa y simple, y una excesiva alusión a los conceptos de bueno y malo. Sería muy conveniente, por el contrario, guardarse de emitir juicios rápidos y cultivar la atención psicológica en el comentario. La práctica en comprender y razonar es aquí de suma importancia y no excluye un juicio ulterior pleno de carácter; la crítica fundamental de los hechos y causas, es por otra parte, la verdadera

base para una afirmación precisa de las relaciones efectivas de un hecho o de un hombre con los bienes supremos de la vida. El juicio ético de acontecimientos históricos representa una tarea importantísima, si bien ofrece grandes dificultades desde el punto de vista pedagógico. 5º En lo que respecta a la instrucción literaria y sus posibilidades y fines éticos, hemos de manifestar que es ya mucho lo que se ha dicho y practicado en tal sentido. La contribución del arte al desenvolvimiento moral consiste en que el artista —que es un vidente—, comprenda más precisa y poderosamente las energías animadoras de la realidad, ya que, debido a la intensidad de su propia vida espiritual, está capacitado para ver con mayor claridad que los demás mortales los encadenamientos de la vida. Este profundo conocimiento de la vida y de las causas y efectos de las cosas nos enseña a su vez a conocer el papel que en ellas juegan nuestras acciones, y nos lleva, por otra parte, al reconocimiento de las diferencias que existen entre el bien y el mal. 6º Prescindamos de la necesidad de una cultura artística en el niño. Es mucho más esencial para lo que en sentido amplio se llama educación social del hombre que ésta sea consecuencia de la profunda percepción artística simultánea de todas las criaturas, en lugar de construirla sobre principios morales rígidos y también es preferible para educar el dominio de sí mismo basarse en la aspiración de lograr una superación espiritual de la vida inferior, en vez de perseguir el simple cumplimiento de algunos preceptos. "Ama et fac quod vis"; dijo San Agustín. Una verdadera educación artística debería actuar

si llegásemos a tomar por superfluo, en cuanto es posible, la mera enunciación de reglas, poniendo al niño en contacto con las grandes producciones artísticas cuyo sentido total y contenido es el dominio de la simple naturaleza, la liberación del hombre del peso de la herencia (Edipo Rey, Efigenia, de Gohete) y de todo género de obstáculos. Arte en la vida del niño quiere decir participación temprana en el espíritu universal del verdadero arte, pues éste guarda siempre relación con el perfeccionamiento del hombre. Sobre esta base, todo verda-

dero artista, cuanto más profundamente observe la realidad, reconocerá con mayor precisión que sólo en la religión cristiana puede hallarse la solución acertada del problema vital. Por ello cierra Ricardo Wagner su Tetralogía con las palabras siguientes: "Los que tan firmemente se aferraban a la vida, se acercan a su fin; y Parsifal al despedirse Wotan de Brunilda: "sin dominio de sí mismo y del mundo, toda aspiración humana se convierte solo en destrucción de sí mismo y del Universo".



PORTOBELLO "EL VIGIA"

Estudiantes Mediocres

por A. Valero,

Profesor del Instituto Nacional.

Por qué en las escuelas secundarias no se tiene en cuenta el estado de salud del alumno para darle una justa apreciación?

Estudiantes que no avanzan, que son una rémora, y, en vez de averiguar la causa de su deficiencia, de investigar por qué son así, se resuelve el problema con aplicarles ligeramente los socorridos calificativos: haragán, perezoso, retardado, inepto, y, al fin del bimestre, se valoran en dos o en uno porque no merecen más.

Muchas son, según los pedagogos, las causas o factores que se adunan para producir tales deficiencias; pero, entre todas, la salud del estudiante está en primer término.

El doctor Beaumont, en un número de "LeMatin", año de 1931, hace, a este respecto, observaciones muy útiles sobre la "libreta de salud" que debe tener todo escolar, y por parecer tan precisas las razones que aduce y de interés para los educadores, he creído conveniente darlas a conocer.

En el primer rango de los deberes cívicos, dice, debiera estar la obligación de inscribir el estado de salud, pues en ésta radica el porvenir de las naciones porque la salud tiene el mérito de engendrar tanto virtudes individuales como garantías sociales. Un ser sano es un factor de seguridad, de fuerza y de optimismo, y esto, que en todos los tiempos ha sido una verdad evidente, en los actuales días de honda crisis moral, adquiere la categoría de una necesidad transcendental. Luego, como consecuencia de lo anterior, prevé la conveniencia de establecer "libretas de salud", sobre todo, para los jóvenes

estudiantes, pues, con esto, se evitan muchas fallas en el aprendizaje y da, como fundamento de su afirmación, el caso siguiente: "Hace poco más o menos doce años, los profesores de un liceo de las inmediaciones de París comprobaron, con grande angustia, una abrumadora epidemia de estudiantes mediocres, y el Director, en lugar de conformarse con que fuesen calificados perezosos, deficientes etc., los hizo examinar por el médico del plantel, quien llamó en su ayuda a colegas especializados en oculística, odontología y otras enfermedades. Se estableció una fecha fisiológica en el curso de varios exámenes, y el resultado del ensayo, que duró dos años, fué de comprobaciones sorprendentes: el ochenta por ciento de los calificados como perezosos y mediocres, quitadas las tareas de salud y cuidados inteligente y eficazmente, requirieron su capacidad para los estudios".

El éxito del anterior experimento llevó al establecimiento de la "libreta de salud" para los escolares; y la utilidad es verdaderamente transcendental, pues los directores de la inteligencia podrán deducir las conclusiones que les sirven de guía en la justa apreciación de los jóvenes y en el método de los estudios.

No es necesario advertir que la "libreta de salud" debe ser establecida en forma discreta, pues así se evita a los padres el rubor de confesar los pecados que han hecho sufrir a sus hijos la dentera producida por el agraz que ellos exprimieron y gustaron.

Panamá, 1943.

CONCEPTOS DEL DOCTOR MOSCOTE SOBRE LA LEY APLICADA

Los países de la América que habla español han seguido la tradición legalista de Europa. Se quiere que toda relación estimada como posible entre gobernantes y gobernados tenga reconocimiento en un precepto escrito. De aquí la importancia que nosotros debemos otorgarle a la ley. Esta responde a la necesidad de un criterio realista, uniforme y conocido, que sirva de pauta a la actividad humana.

Si la norma legal estuviese reñida con los hechos y las posibilidades que pretende encauzar, pronto sería poco menos que letra muerta. Pero, al mismo tiempo que expresión de una realidad social, política o económica, ella constituye firme garantía para quienes se colocan bajo su imperio y no deben correr el riesgo de ser, mañana, víctimas del caso, de la arbitrariedad o de una voluntad que no consulte sus aspiraciones.

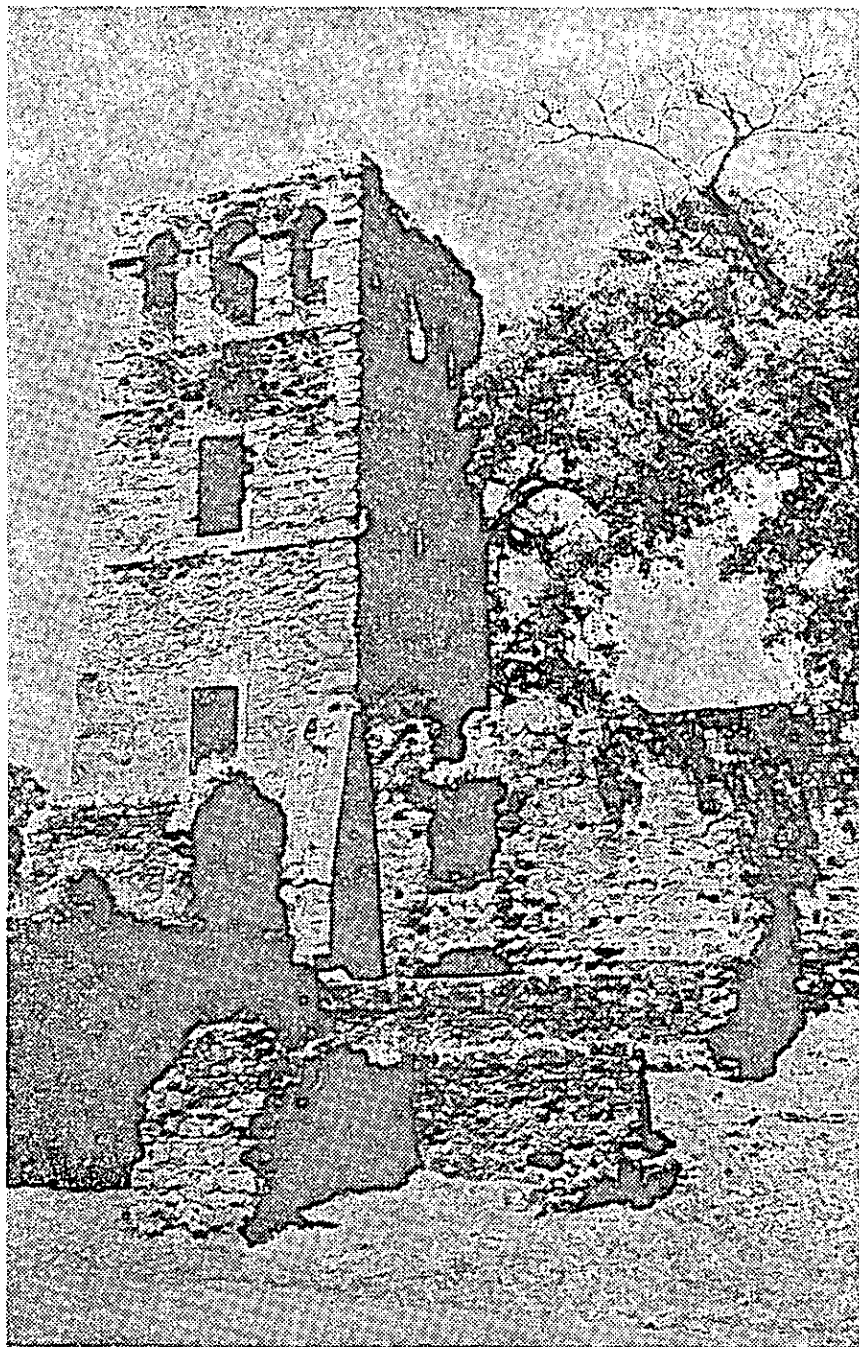
El estado moderno, desde este punto de vista, echa una grave carga sobre los hombres del funcionario, al convertirlo en ejecutor de la ley. Sería responsabilidad es la de su cumplimiento, que no debe ser eludido por arte alguno, y mucho menos por el consabido de la interpretación innecesaria, verdadero escamoteo del interés legítimo, inspirador del precepto.

Cuando la norma está concebida en términos que no admiten, en buena lógica, rebuscamientos más o menos sutiles, es necesario

que el encargado de cumplirla ajuste a ella su conducta oficial. Algunas veces ésta puede traducirse inmediatamente en contradicciones personales, pero, a la larga, de ella resultará el bienestar colectivo.

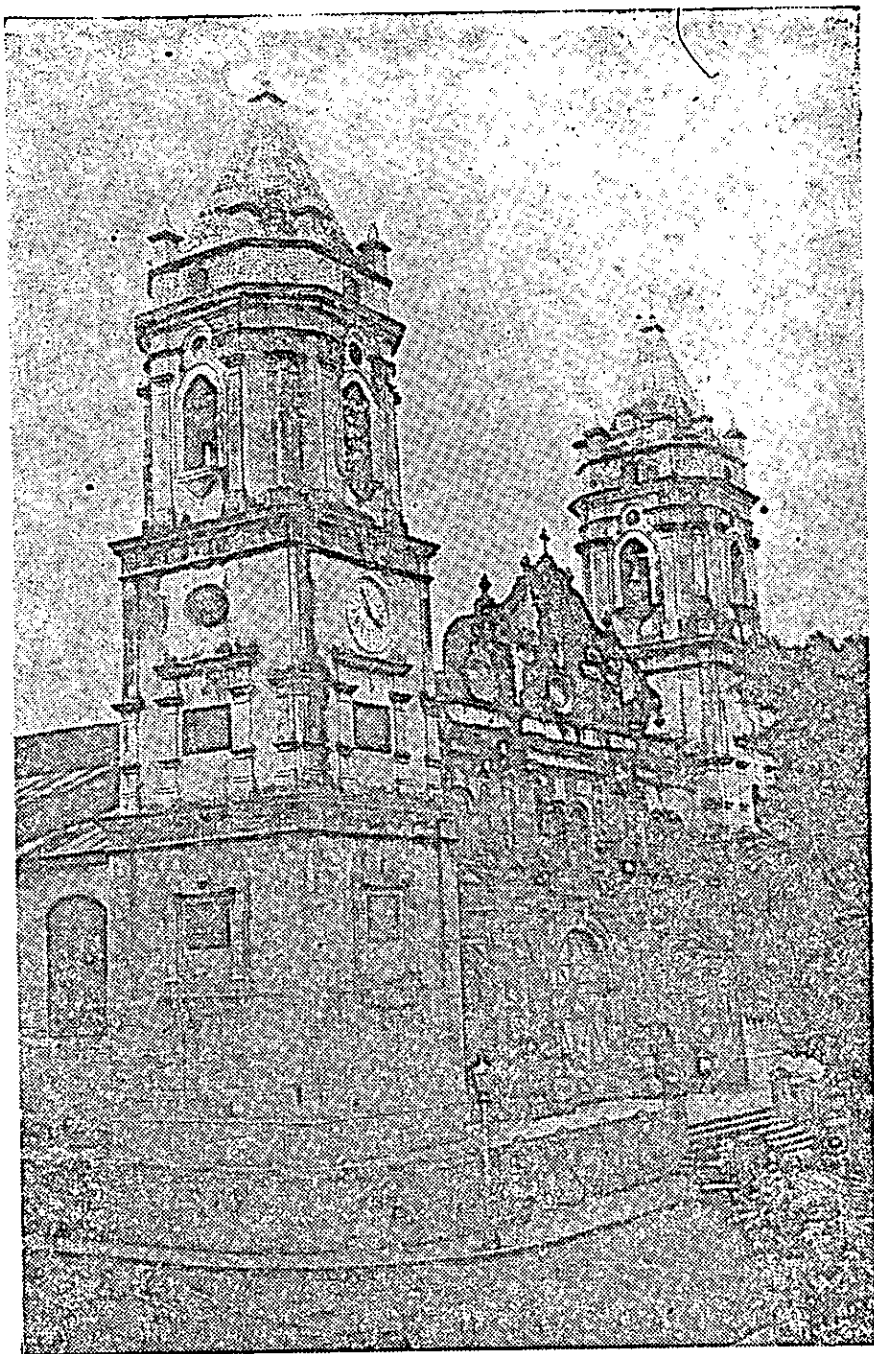
Se dirá a esto que la ley, como obra humana, puede adolecer de imperfecciones; que hay momentos y casos en los que su observancia implica la sanción de una injusticia; que aun la propia voluntad del legislador quedaría desvirtuada por un acatamiento riguroso del texto. Lo anterior sólo denuncia otros problemas, cuyo examen no corresponde a quien, primero que todo, tiene la misión de poner su brazo en favor del ordenamiento jurídico.

Las transformaciones insospechadas y vertiginosas del mundo en que vivimos determinan el anacronismo de innumerables reglas, al despojarlas de su causa productora; el estado de cosas que contemplaron en su origen. Esta situación, las más de las veces, lleva en sí mismo remedio el desuso. Sin embargo, nada sería más peligroso que darse a buscar dicha conyuntura, con el objeto inconfesable de esquivar un mandato imperativo de la ley. Mientras la técnica legislativa no encuentre fórmulas mejores de convivencia social, en el campo del derecho, las actuales no deben perder su eficacia, principalmente porque podemos, sin desconocerlas, atemperar su aplicación por medio de la equidad.



CATEDRAL DE PANAMA LA VIEJA

Morgan prendió destruir las glorias de España con la destrucción de Panamá la Vieja en 1671.



CATEDRAL DE PANAMA LA NUEVA

Pero España firme en sus propósitos de immortalizar sus glorias levantó en 1673. Panamá la Nueva.

PROBLEMAS NACIONALES

EL PROBLEMA DE LA SAL

por Angel Sucre,

Asesor Jurídico del Ministerio de Agricultura.

“Por considerar que la industria de la sal ofrece perspectivas para los pueblos del interior a ella dedicada, conversamos con el Sr. Angel Sucre, Asesor Jurídico del Ministerio de Agricultura y Comercio, respecto al problema de la sal muy particularmente en lo relativo a la clasificación del producto para la fijación del precio por calidad.

El señor Sucre bondadosamente cuenta bajo la forma de un memorandum el problema que, por considerar que enfoca la cuestión propuesta publicamos en esta Revista para conocimiento de sus lectores”.

La discriminación en los precios de la sal, por quintal en atención a la calidad, no es aconsejable. El sistema rudimentario usado para beneficiarla no ha sido mejorado y de aquí que el costo de producción sea tan elevado. La elaboración de la sal tropical con inconvenientes de orden natural imposibles de conjurar por el momento.

La base de los destajos es la lama por lo que, al arrastrarse la sal con la rastra o RODO, no sea posible impedir que cierta cantidad de tierra se mezcle con la sal. Por otra parte, los grandes vientos que son casi permanentes en esa estación del año, muy particularmente en las albinas desprovisto de defensa, llenan de polvo los destajos. En estas condiciones no parece posible obtener un artículo de primera calidad, sin que grandemente se resienta la producción. Este hecho nos está demos-

trando que es un error estimar que hay mala fé en el salinero, interesado tan sólo en la cantidad y despreocupado por la calidad, y que este criterio dé por tanto lugar a la clasificación del producto. La sal de espuma que es la considerada como producto de primera calidad se obtiene en cantidad tan pequeñas que no valdría la pena el esfuerzo del productor, por razón de la cantidad y peso del artículo. En Aguadulce las salinas no producen igual cantidad de sal aunque estas tengan el mismo número de destajos; y esto se debe a varias causas: a) situación de la salina con relación a los aguajes o altas mareas lo que hace posible proveerse de agua en cualquier tiempo; b) capacidad de los rodeos o acequias que forma el perímetro de la salina y c) la obtención directa de las aguas sin necesidad de ocurrir a los canales de aprovechamiento del vecino. El primer caso no requiere explicación respecto a las salinas que se encuentran en estas condiciones. En cuanto al segundo caso el hecho de disponer de un juego doble de rodeos permite almacenar una mayor cantidad de agua a fin de que, con la acción del sol vaya saturándose de sal (aguas maduras) de tal suerte que, al dar agua a los destajos el proceso de solidificación sea más rápido. Las salinas que se encuentran en estas condiciones no necesitan tomar agua en todos los aguajes y sólo lo hacen cuando el agua que continen los rodeos que forman el perímetro, ha sido llevada a depósito secundario para así conservar la densidad salina ya obtenida por la acción del sol y del tiempo. En

el tercer caso se aprecia a primera vista que la situación es desfavorable porque estas salinas sólo pueden proveerse de agua en los grandes aguajes, los que no son frecuentes y, como en la elaboración de la sal a parte del sol, el factor tiempo es fundamental la producción de este caso es pobre comparada con las anteriores.

Otra dificultad que contemplan nuestros salineros proviene de que en algunos esteros de donde toman agua ciertas salinas desembocan arroyos de agua dulce lo que hace rebajar la densidad salina y tomar mayor tiempo en el proceso de solidificación de sal. La tarifa de precios también daría lugar a serios trastornos, en un pueblo poco disciplinado y mal preparado para aceptar sus errores. Las quejas serían constantes y los perjuicios no dejarán de jugar su consabido papel. Si el Gobierno pretende comprar toda la sal que se produzca, no debería ser a menos de setenta y cinco centésimos de balboa (B. 0.75) por quintal, fuera de gastos de acarreo o B. 1.00 inclusive acarreo.

Hoy los transportes son sumamente caros y los salineros no disponen de las carretas y de los bueyes de que disponían veinte años atrás.

El truck ha desplazado la carreta, porque el factor tiempo es indispensable tenerlo muy en cuenta, en atención a que las lluvias, causa de la

anegación de las salinas no tienen fecha determinada.

El jornal y la comida han subido enormemente. La limpia de salinas es trabajo sumamente pesado que significa un gran consumo de energías. La posición que adopta el trabajador para sacar la lama contenida en las distintas acequias es sumamente dura y sólo una tradición que ha logrado encariñar al salinero con esta clase de trabajo ha hecho posible que los jornaleros de este gremio, que son los menos, hayan podido continuar haciendo esta labor por tantos años, sin esperanza de conseguir un menor consumo de energías, que agrava la temperatura de un sol infernal. La capacidad de producción de sal en Aguadulce es enorme. Aun con los métodos actuales de elaboración, hay una super-producción bastante elevada. Colombia por caso, importa sal del Brasil, Venezuela, el Perú y otros países. Parece aconsejable ofrecer el producto a los mercados colombianos de la costa Pacífica como se hizo en la época del monopolio con excelentes resultados para los monopolizadores. Tal vez consiga otros mercados en Centro América y posteriormente en la Zona del Canal. Un volumen apreciable de exportación haría posible, mediante la iniciativa del Gobierno, mejorar la actual elaboración con un índice menor en el costo de producción y así los salineros obtendrían mayor capacidad adquisitiva en beneficio de la calidad a que también se debe aspirar.

Discurso pronunciado por el Profesor Ismael García en la fiesta dedicada al Libro.

Señores:

Espectáculo maravillosamente alentador el que ofrece esta magna sala en estos momentos, en que aloja a una juventud alegre y confiada en el porvenir, que se congrega con el elevado propósito de exteriorizar su simpatía y agradecimiento hacia uno de los más calificados servidores de la humanidad: EL LIBRO. Fiestas de esta naturaleza y condición impregnan el espíritu de un entusiasmo confortador, porque la motivan propósitos de mejoramiento, de regeneración, de superación, por el medio más efectivo y seguro que se conoce: la educación; porque no la alientan intereses mezquinos y sórdidos, que frustan a la postre la mayoría de las empresas humanas. Esta actitud nuestra, este gesto cordial que nos hace devotos de la cultura, contrasta radicalmente con el trato cruel y salvaje que ha recibido el libro, para afrenta de nuestro siglo, en algunos países tocados de la locura totalitaria. En nuestra patria, por estar conforme con la naturaleza democrática de nuestras instituciones políticas, el libro es objeto de nuestra veneración. Los acogemos todos, los leemos con verdadera atención y los hacemos víctimas de la crítica más implacable cuando sus enseñanzas son nocivas y perniciosas; pero no los quemamos; no levantamos con ellos las piras de la ignominia de los autos de fe; circulan intactos hasta entre nuestros escolares sin que solicitemos para ellos la sentencia cervantina: ¡a la hoguera! Hemos visto pasar de mano en mano ese libro maldito que se llama "Mi Lucha", sin que la cólera de nuestra indignación haya caído sobre él. Porque no le tememos, porque sabemos que sus ideas y falsa propaganda nacionalista no pueden confrontarse con las ideas

de libertad, igualdad y fraternidad que forman los soportes de nuestra organización estatal. Esta ha sido nuestra conducta hasta ahora, y así debe continuar, alerta, pero no intransigente.

El libro despierta en los hombres pensamientos preñados de ideas, que éstos se esfuerzan en realizar a lo largo de la existencia. El es el que con sus fórmulas obsesionantes lo empuja a la acción, a las grandes reparaciones de equidad, de justicia, de verdad. El sabe encantarlos con la voz de la esperanza, siempre fresca, cuyo reclamo estimulador da vigor para la lucha y hace a la vida menos hostil. El libro consuela, rehace, resaña heridas y lleva al vencido a ser vencedor mañana. Tiene la llave mágica que abre horizontes; puede penetrar hasta las profundidades de la vida misteriosa; revela al hombre, y verdaderamente aviva el fuego de la conciencia y robustece las fibras de la voluntad. ¡Glorioso destino el de este amigo fiel y consejero amable!

Ante el libro se han regado las flores de los más encomiásticos elogios, y la humanidad se acerca a ellos cada vez con mayor avidez para calmar esa sed insaciable de sabiduría que distingue al hombre de los demás seres de la creación. Pero cabe ahora determinar cuál es la causa, el motivo, la razón que impulsa a hacer un libro? Se me ocurre encontrarla en el hambre de inmortalidad que trágicamente mantiene al hombre en una situación permanente de actividad, para hacer cosas, para imprimir en la materia inmortal sus pensamientos, todo el repertorio psíquico de su personalidad. El hombre no quiere morir en la tierra, como no muere en el mundo extraterreno. Escribe, pinta, esculpe, hace música,

para dejar, cuando menos, una sombra de su espíritu, algo que le sobreviva. "Cuando las dudas nos invaden y nublan la fe en la inmortalidad del alma, ha dicho don Miguel de Unamuno, cobra brío y doloroso empuje el ansia de perpetuar el nombre y la fama, de alcanzar una sombra de inmortalidad siquiera". Por eso todo libro es un acto de amor. Ese amor que biológicamente asegura la continuación de la especie, y que ha hecho posible la concreción del pensamiento, la visión de la luz que emana de las más claras inteligencias. En el Prólogo del Quijote dice Cervantes:

"Desocupado lector, sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y más discreto que pudiera imaginarse". El hijo sobrevive al padre, y la obra a su autor. Por el libro son inmortales y ocupan lugar preferente en la corte de la fama, Platón, Aristóteles, Homero, Dante, Goethe, Cervantes, y toda esa pléyade de zapadores de la civilización, que dejaron en los libros la materia prima que ha hecho posible el adelanto de la humanidad.

El más elocuente homenaje que la juventud panameña debe hacer al libro es dedicarse a la lectura de buenas obras. Porque para recoger verdaderamente los frutos más preciosos, debe leerse después de una previa elección. La vida es demasiado corta para leer toda suerte de libros. Hay algunos tan peligrosos y obscenos, particularmente en esta época, que hay mucho que temer del que lee al acaso. Las obras perniciosas co-

rrompen el gusto, fomentan la pereza espiritual y nos apartan de las obras más serias y útiles. Un mal libro es tan peligroso en manos inexpertas como una navaja en las de un nene. Pero como no se pueden fácilmente reconocer, y los lazos que tienden a la virtud están de ordinario cubiertos de títulos pomposos y sugestivos, el mejor partido que podéis escoger es el de no leer jamás un libro sin haber consultado antes con alguna persona prudente e ilustrada, para saber si la lectura puede seros útil o perjudicial.

Otro requisito para leer con provecho es el de la reflexión. Leed menos libros, pero leedlos bien, pues nada queda de lecturas demasiado rápidas. No conviese si se desea acrecentar verdaderamente el acervo de los conocimientos, leer muchos libros, sino leer mucho un mismo libro cuando es excelente. Pretender una universalidad de conocimientos es una ilusión irrealizable. La manía de saberlo todo, o saber un poco de todo, no hace sino entendimientos superficiales y presuntuosos ignorantes.

Se ha venido repitiendo desde hace mucho tiempo que el relajamiento moral de Panamá es extraordinario. Los espíritus pesimistas hasta han querido atribuir este mal a una propensión natural del panameño por la vida fácil y placentera, ajena a las instancias del saber. ¡Qué apreciación más deleznable! ¡Qué tesis más absurda! Si algo hay en nuestro país es esa fe por la cultura, ese entusiasmo de nuestro pueblo por la educación. Hay una levadura aprovechable en las actividades de índole elevado. Pruébanlo esta acogida sun-

tuosa que ha tenido la celebración de la Semana del Libro. Yo veo todos los días una caravana de hombres y mujeres que asisten cada noche, después de la ardua tarea cotidiana, a los cursos que se dictan en la Escuela de Artes y Oficios. ¿Qué significa todo ello? La refutación más absoluta contra todo el que pretenda restarle aspectos amables y prometedores al pueblo panameño. Que se multipliquen los cursos nocturnos que se funden bibliotecas en cada pueblo y en cada barrio de las urbes más populosas, para combatir al vicio con armas infalibles. Nuestro medio so-

cial siente vivas ansias de superación y deben brindársele todas las oportunidades para que las realice.

Que esta fiesta que hoy celebramos con júbilo, por feliz iniciativa del Ministerio de Educación, os convierta cual los viejos sacerdotes de antiguas religiones, en los alimentadores de fuego sagrado de la devoción por el libro, si queréis vivir en el futuro libres de temor, libres de miserias y gozando del privilegio de sentir a cada instante el oleaje del pensamiento única facultad de nuestro ser que puede vanagloriarse de venir directamente de la divinidad.



INDIO DE SAN BLAS

**"El alumno Secundino Torres, de la Sociedad Mateo Iturralde, IV Año B
Liceo, pronunció el siguiente discurso en el homenaje
del Instituto Nacional a Justo Arosemena"**

Sr. Rector, Sr. Vice-Rector, Sres.
Profesores:

El amplio criterio con que el Dr. Justo Arosemena estudió los problemas de política interior de los Estados Unidos de Colombia, fué el mismo que usó en los asuntos que tenían relación con la vida política internacional de su época.

Recomendó siempre el Dr. Arosemena la honradez en la política interna para lograr una paz interior duradera, base de todo progreso nacional. Fué defensor decidido del principio de la nacionalidad. Es diferente defender el principio de la nacionalidad con respecto al nacionalismo. Aquel, sencillamente, afirma la comunidad de intereses nacionales: el idioma, la religión, las costumbres y da a la nación su fisonomía propia. Este, el nacionalismo, tiene por base la tendencia hacia la superioridad en todos los aspectos, es soberbia, es orgullo vano de la humanidad que vive dentro de un territorio determinado y que aspira, desde luego, a dominar al mundo con la violencia y la fuerza de las armas.

Nuestro ilustre hombre público trató de afirmar el principio de la nacionalidad y una vez que éste logró vigor y robustez se inclinó hacia al principio de la solidaridad americana. La soberanía continental americana es para el Dr. Justo Arosemena una necesidad cimentada en la justicia. Y defendió esta idea con calor de convencido en un ambiente abnegado de conservatismo en el Congreso Internacional Americano, reunido en la ciudad de Lima en el año de 1864 con motivo del cual se expresó el Dr. Arosemena en la siguiente forma: "El punto de partida para la formación de una Liga Sudamericana-

na debe ser, a nuestro juicio, el deslinde territorial de los diversos estados y la definición de la ciudadanía Americana. La primera medida traerá por resultado no solo cortar una de las más poderosas causas de mala inteligencia entre estas nacionalidades, sino determinar el perímetro cuyo contenido habrán de garantizarse mutuamente los aliados. La segunda providencia haría más en el sentido de la fraternidad y de la buena inteligencia entre aquellos, que, todos los tratados de defensa, de navegación o de comercio juntos; porque daría a los naturales de cada país, en el territorio de otro estado, una posición, que sea la que quiera, no puede, no debe ser la de un simple extranjero, recién llegado de Noruega o Laponia".

No sorprende, desde luego, que las naciones al mismo tiempo celosas de su soberanía e independencia externa, procuren echar las bases de una patria grande, continental, que es la idea que propugnó el Dr. Justo Arosemena en aquella memorable ocasión. Hoy tienen estas ideas una gran importancia para nuestra América. El peligro nos ha inclinado a conocernos mejor y las naciones Americanas se sienten por eso más unidas, más iguales, más dignas y más respetadas mutuamente.

No han de ser, por supuesto, solo las leyes y los tratados los que hagan el milagro de la Unión, es sobre todo la buena voluntad, la honradez y el deseo de vivir una vida de paz y de progreso.

Basado el Dr. Arosemena en estas ideas de fraternidad Americana propuso ya casi al clausurarse las sesiones del Congreso Internacional Americano de Lima esta proposición: "Que los naturales de cada una de

las naciones Americanas se consideren ciudadanos de cualquier otra de las mismas en donde residan como vecinos, con todos los derechos políticos que tengan los nacionales, mediante las condiciones que a bien tengan imponer”.

El Dr. Arosemena como se vé amó

la fraternidad humana y expuso claramente este sentimiento en todos sus trabajos de liberal y de demócrata, lo cual es suficiente motivo para que sirva de norma en nuestra vida política su ideario elevado, noble y justo.

He dicho.



INDIOS CUNAS DE SAN BLAS

Palabras del alumno Virgilio Méndez, en la fiesta del Libro.

Para que nos demos cuenta del verdadero significado y por qué de esta Fiesta del Libro, es necesario que analicemos hoy, las distintas influencias que él ha ejercido desde su aparición en los núcleos sociales, hasta el momento presente en el desarrollo político, intelectual y moral, de todas las generaciones.

Basta que pasemos una ojeada por las distintas páginas de la historia para darnos cuenta de su importancia y trascendencia sobre la conducta de los individuos y los pueblos; pues, bien sabido es, que el libro, no solamente influye en las costumbres de los individuos, sino que llega a ser a veces causa determinante de los sucesos de la humanidad, y por eso, se ha dicho y con razón, que cada uno es hijo de lo que lee.

Las grandes catástrofes que han conmovido al mundo en las distintas épocas y los grandes movimientos que han transformado los estados y naciones, ya en lo político, ya en lo económico y sobre todo en lo religioso y moral, han sido preparados por el libro y la palabra escrita. Los altos ideales que han orientado a los hombres, y el sacrificio paciente y prolongado que ha ocupado la mayor parte de la vida de los sabios, plasmados están en los libros, como ejemplos sublimes dignos de imitarse; y si la humanidad ha sido empujada hacia el camino de la civilización y del progreso, lo debe al sacrificio de esos hombres que nos han dejado en sus libros, marcadas las rutas a seguir, y nosotros basados en sus conocimientos hemos podido hacer nuevos avances hasta llegar a la altura de progreso a que hoy nos encontramos. Por esto, tanto las páginas gloriosas como las manchas que han teñido la albura del pensamiento, fueron, son

y serán el resultado de las doctrinas e ideas predicadas y enseñadas en los libros.

A todas luces se echa, pues, de ver la importancia que el libro tiene en la dirección de la vida, así individual como social, y aun para los destinos de la misma humanidad, de donde se desprende, como consecuencia lógica, el cuidado esmeradísimo que hemos de tener en saber lo que leemos.

Alguien ha dicho y con justa razón que los libros son los reguladores de la conducta humana; esto entraña una gran verdad, pues los libros constituyen las más importantes fuentes, donde el hombre debe sus conocimientos, los que llevados a la práctica producen hechos que como los que actualmente afligen a Europa, o como los que en épocas pasadas llenaron de gloria o de ignominia a la humanidad.

La conmoción del mundo en los momentos presentes, con caracteres de cataclismo universal, fruto son de las ideas propagadas, día por día, en libros que se han esparcido por todo el mundo y, poco a poco, han ido sembrando la desconfianza de los unos en los otros, encendiendo en los corazones el odio, el rencor y excitando las más depravadas pasiones hasta hacer estallar la lucha de clases y poner a las naciones unas en frente de otras. De aquí el cuidado que hemos de tener para prevenir estos males en lo futuro evitando que las mismas causas produzcan los mismos efectos, esto es, hemos de hacer del libro el arma poderosa que prevenga, para no tener que solucionar nuevas catástrofes mundiales como la que actualmente estamos presenciando.

El problema de la regeneración de los hombres o del mundo, estaría so-

lucionado, si diéramos al libro la importancia que debe tener, haciendo que fuese el amigo de todos; entonces el libro sería el nexo que haría de las gentes una unidad, mas para eso se necesita que el libro sea un lazo luminoso de bondad y de verdad, y no la oscuridad donde germinen las fermentaciones virulentas, aunque sean impalpables, pero que pueden envenenar a los que los lean; que tenga esencias salvadoras y vivificadoras y no doctrinas corruptoras y mortíferas; entonces sí que el libro sería nuestro verdadero amigo; el amigo bueno que sostiene al que vacila; que auxilia y ayuda al que zozobra; que fortalece al que es débil; que ayuda al que necesita; que consuela al que está triste; que recrea y dulcifica el retiro del que está fatigado; que levanta el espíritu sobre la materia; el libro es por fin, como la esperanza; acompaña al hombre y dirige sus acciones, en todos los momentos de su vida.

En el libro podían estar las bases de la verdadera fraternidad humana; los principios de la verdadera justicia social, las leyes que deberían regular los actos de todos, en una palabra, el verdadero código, basado en principios eternos e inmutables, y al que todos deberíamos someternos.

Sólo así, la renovación del corazón sería duradera; más, si como hoy, nos embelesamos en el resplandor de verdades que hieren las pupilas de las jóvenes mentes y dejamos al libro sin freno, y se permite escribir y difundir ideas disolventes, como hacer libros para comerciar con las pasiones humanas y los instintos desordenados, la historia triste de hoy, se repetiría siempre.

Por eso esta fiesta, como se han instituido otras, la de la Madre, la del Maestro, y la del Arbol, cada una con su propio bien específico que estimular, así también la fiesta del libro ha sido instituida con sabio acierto para levantar el amor por los libros y no sólo ésto, sino también para infundirnos respeto y veneración por quienes los escribieron, como bienhechores de la humanidad; pues a muchos de ellos hubo de costarles sacrificios que involucraban sus intereses y hasta el de su propia vida.

Tiene, así pues esta fiesta un valor positivo, pues acaso pasa para mis compañeros desapercibido el mérito del libro bueno y los inconvenientes que presenta el libro malo, en la buena dirección de la conducta y en la formación de hábitos que nos enaltezcan y eleven en el trato cotidiano con nuestros semejantes.

Esta fiesta tiene un sentido de justicia para los consagrados a la pluma, porque revela el valor de cada escritor y la utilidad del libro; aunque no todo lo que se escribe es bueno ni provechoso para la humanidad, ni tiene las más de las veces el calor y mérito que se le atribuye; pues la pasión humana, suele juzgar a veces del mérito de las cosas por los impulsos torcidos que le dominan o por egoísmos perniciosos; más cuando el tiempo ha colocado una muralla entre los vivos y los muertos y la crítica fría y valorativa ha acendrado el mérito verdadero de la obra y pronunciado un final juicioso sobre ella; entonces es cuando llega el tiempo de parangonarlas, obra con obra, libro con libro, como medir con exactitud la altura y la profundidad de los pensamientos, de las ideas, del valor, del

mérito, y hasta del provecho y de la utilidad de cada uno de ellos; entonces es cuando vienen desde las profundidades del tiempo a la superficie los nombres olvidados para ocupar el puesto de aquéllos que los desplazaron, que pasarán al último lugar en el círculo apreciativo de la aceptación social.

Esto significa esta fiesta del libro y hemos de esperar que ella no sea de tantas fiestas que pasan como el rumor del trueno, como el fulgor del relámpago, como el sonido del esquí-lón, cuyas notas se confunden con

las del espacio; que no sea así, antes bien nazcan en nosotros sentimientos nobles para que recojamos los frutos de un mayor bien posible, viniendo así a quedar de esta conmemoración recuerdos imborrables, que abrirán para nosotros horizontes de una nueva vida, de un nuevo ideal, que lo integran incentivos que impulsaron hacia la meta de la gloria a las generaciones pasadas entre las que resplandece la pléyade de escritores que en estas aulas comunican luz a nuestras mentes para guiarnos en el intrincado laberinto del conocimiento exacto de la verdad.



O R I E N T A C I O N E S

Director Asesor	Catalino Arrocha Graell	Rector
Director Gerente	Juan Gz. de Mendoza Garayalde	Profesor
Sección Informativa	Julio Pinilla Ch.	Profesor
Deporte	C. M. Pretelt	Profesor
Correspondencia Regular	APARTADO 1153	DIRECCION

Muchos de los lectores panameños desean conocer el cuento de la Prof. Luisita Aguilera Patiño, que obtuvo el primer premio en el concurso auspiciado por el Ministerio de Educación.

Su título es:

SEÑILES

Eran las siete de la noche de un Viernes Santo. El pueblo entero se preparaba para acudir al templo. A las siete y media, el monótono y seco golpetear de las matracas dió la última señal. Los fieles acudían de todas partes, ya solos, ya en grupos, pero con el recogimiento y el silencio adecuados a la solemnidad del día.

Pronto estuvo llena la iglesia. Los que no hallaron colocación en el interior se apiñaban en las puertas deseosos de escuchar al predicador, un sacerdote corazonista venido de la Capital. Presto la voz sonora y cálida del sacerdote dejóse oír en el recinto; y las horas terribles y angustiosas de la Pasión revivieron con todo su intenso dramatismo ante la multitud, por la palabra vibrante del predicador.

Las mujeres lloraban; y los hombres; aun aquellos que en riñas y pendencias alardeaban de matones, sentían en sus ojos el cosquilleo que produce el llanto. Calló el orador; y en medio del espectador silencio avanzaron en fila de tres hombres vestidos con túnicas blancas. Uno llevaba un martillo; el otro una larga escalera y un blanco y suavísimo paño el tercero. Iban hacia el Calvario. Las gentes piadosas lo habían simulado con unas cuantas ramas gruesas de mango, en medio de las cuales aparecía la imagen de Cristo Crucificado. Cerca se hallaba el "paso" que figuraba el Sepulcro en donde debía ser colocada la imagen del Señor.

Los brazos y los pies del Crucificado asidos al madero fueron desclava-

dos; y la esfigie del Redentor envuelta en el niveo manto fué depositada cuidadosamente en el Santo Sepulcro.

Los asistentes al sagrado acto siguieron con expectación creciente todos los detalles del descendimiento. Y un suspiro de alivio se escapó de todos los pechos cuando vieron al Cristo yacer en su postrer morada. Al punto los sacerdotes y sacristanes se colocaron frente a las andas para iniciar la procesión, que según costumbre tradicional, recorrería la población entera.

Al levantar al Santo Sepulcro se vió que Pedrucho no estaba. Por primera vez faltaba en su puesto. Acostumbrado el pueblo a verlo todos los Viernes Santos en la parte delantera del "paso" ayudando a cargarlo, su ausencia causó profunda extrañeza en los que pudieron darse cuenta de ella. Alguien ocupó su lugar.

La procesión comenzó su marcha lenta, marcado el paso por el toque sordo de las cajas y el doblar de las campanas. La noticia se propagó con rapidez. Pedrucho no carga el Santo Sepulcro; no ayudó a desclavar el Cristo. No está en la procesión. ¿"Qué le sucederá? ¿Estará enfermo?" decían algunos. "Pero si un poco antes de venir yo a la iglesia lo ví", afirmaba un tercero. "Y Juliana? ¿Y Pepín? Tampoco se les ha visto. ¿Qué le habrá pasado? Estas y otras preguntas se hacían los moradores del pueblo comentando la desaparición de Pedrucho.

Tenía éste veintisiete años. Alto

y fornido, poseía las fuerzas de un toro. Honrado y trabajador, poco a poco había convertido la finquita heredada de sus padres en una hermosa propiedad. Se había casado, tal como Dios manda, con Juliana, la más bella moza del lugar, y hacía seis años, Pepín, un querube grande y coloradote, alegraba con sus risas el hogar.

Sin embargo, no todo era felicidad en el matrimonio. Pedrucho amaba a Juliana; no obstante hacía sufrir con su carácter en extremo impresionable. Pedrucho aceptaba sin mayores reflexiones las ideas y pareceres de los otros. En toda clase de asuntos dejábase influir por terceros excepto cuando se trataba de negocios. Aquí sí primaba siempre su honradez y su buen juicio. Creyente sincero, guardaba en su corazón esa piedad y esa devoción profunda común en nuestra gente del campo. Por más de diez años se le había visto invariablemente en la iglesia todos los Viernes Santos. En cualquiera otra festividad religiosa podía faltar. Pero en el día en que la Iglesia conmemora la muerte de Jesús, era el primero en acudir al templo. Cuando jovencito con sus padres; muertos éstos, solo; luego con Juliana y después siempre con ella y su hijo.

El Santo Sepulcro era su "paso". Los adornos, el paño finísimo para envolver la imagen, las flores, las luces, todo era costado de su peculio; y como corolario, sus anchas espaldas soportaban también la pesada carga en su recorrido por la población.

Ese año, durante la semana de la Pasión, habían llegado al pueblo dos forasteros. Por desgracia para Pedrucho, tuvo ocasión de hablar con ellos. Sus alardes de incredulidad, sus bromas y sus burlas sobre la religión tuvieron la virtud de hacer tambalear su fe.

"Eso de los curas y de los santos, son simplezas", le decían: ¿"Para qué sirven los sacerdotes? para sacarle

dinero a la gente. Ya ve Ud. desde que uno viene al mundo le paga al cura; desde el nacimiento hasta la muerte, todo es un dar. Si le bautizan le cobran; y si lo entierran no es de balde". Buen cuidado tenían ellos de no hablarle a Pedrucho del heroísmo de los misioneros, de sus luchas y sufrimientos en tierras extrañas e inhospitalarias; de la fuerza incommovible de su ideal de caridad y de amor al prójimo. ¿Para qué expresar tales cosas? Sería reconocer un objeto noble y digno a las limosnas recogidas por los ministros del altar.

"Y estas procesiones, ¡qué cosa más ridícula!; recordar en ellas la muerte del pobre hijo de un carpintero que se le ocurrió llamarse Hijo de Dios! No hombre, quien cree en esas paparruchas. Eso está bueno para los tontos pero no para los racionalistas como nosotros. La ciencia"....

Pedrucho permanecía callado, pero las insidiosas palabras de sus interlocutores iban produciendo el efecto deseado en su impresionable corazón.

Siempre había sido un hombre ingenuo pero recto. La religión con todas sus leyendas, sus fantasías y sus misterios, había sido para él artículo de fe. Jamás se había detenido a pensar en ella con un criterio escéptico. Era un hombre sencillo, sin complicaciones; y por lo mismo, las especulaciones filosóficas no podían tener cabida en su cerebro. Pero por primera vez, si no la duda, el deseo de que los forasteros no le creyeran un retrasado le hizo adoptar una actitud en consonancia con la de ellos. "La religión, dijo, es una tontera; y estas festividades de la llamada Semana de la Pasión, un pretexto para que la gente holgazanee". Con estas y parecidas palabras trataba Pedrucho de disimular ante los extraños su condición de hombre creyente que ya le parecía desairada y torpe. El veneno oculto en las frases de los forasteros

empezaba en Pedrucho su obra funesta y destructora.

Así siguieron tres días en que no se vió a Pedro más que con sus nuevos amigos. Al fin llegó el Viernes Santo. Pedrucho se quedó en su hamaca a pesar de los requerimientos de Juliana para que asistiera al templo. No me siento bien, ve tú, fué la respuesta. La muchacha, extrañada, se acercó a su esposo. Vió en su rostro algo que la llenó de angustia y de pavor. Ese no era su Pedro; su Pedrucho a quien tanto quería. Se lo habían cambiado. Ya venía notando ella desde hacía tres días algo raro en su marido; pero acostumbrada ya a su carácter nervioso, creyó que como en otras ocasiones la culpa la tendrían los negocios. Pero esos ojos sombríos, esa boca torcida en un gesto desdenoso, ese rostro pálido, ese temblor nervioso en las manos produjeron en Juliana una honda impresión. Cariñosa, le tomó el rostro entre sus manos; pero de un tremendo empujón Pedrucho la envió rodando a la puerta.

El ruido del golpe y el lloro de su madre hizo acudir a Pepín. En el marco de la puerta, su figurita iluminada por un rayo de sol, apareció ante Juliana como la de un ángel celeste. Detuvo un nuevo golpe. Pedrucho quedó con la mano en alto próxima a caer ante la presencia de su hijo. Pepín corrió hacia su madre y al verla llorosa y acongojada, el dolor y la sorpresa se reflejaron en su infantil carita. Miró al padre con un gesto de pena y de reconversión. Pedrucho, tal vez avergonzado de su acción, y no hallando disculpas para ella, sin decir palabra alguna, salió de la casa.

“¿A dónde vas Pedrucho? ¿Y Juliana y Pepín no te acompañan? ¿No vas a los oficios?”

Tales eran las frases que por doquier oía Pedrucho de sus amigos y conocidos. Mascullando entre dientes excusas ininteligibles, seguía Pe-

drucho su camino como guiado por una fuerza irresistible. Ya en las afueras del pueblo se detuvo. De pronto vió venir a sus amigos los forasteros, y juntos se les vió hasta el mediodía.

Pedrucho volvió a su casa. La encontró desierta. Dónde estarán Juliana y el niño, se preguntó. No estaba tranquilo. Se recostó en la hamaca, pronto se levantó. Fué a la cocina. El hogar apagado y frío hablaba bien a las claras de la ausencia de Juliana.

Recorrió el patio. Dió un puntapié al minino que se le acercó ronroneando. Encendió un cigarrillo; lo tiró al instante. Juliana no llegaba. Volvió a la casa. En una mesita vió algo que antes no había advertido, un papel doblado. Lo cogió tembloroso. Podían oírse los latidos de su corazón. Era de Juliana. Decíale que sus padres habían llegado después que él salía de casa sin decir adiós, y que había aceptado irse con ellos por tres días. Luego regresaría. Rompíó la carta cuyos trozos diminutos esparció el viento por la casa. Se acostó; durmió o simuló que dormía. Se levantó a las cinco. Cogió su morral. Acondicionó en él algunos comestibles. Descolgó el rifle. Poseía uno excelente, destinado a sus cacerías por el monte. Si los cariños y los temores de Juliana habían reprimido un tanto sus instintos de cazador, ellos persistían con toda la fuerza de las tendencias refrenadas. Precisamente, esa pasión por la caza, el deseo de sentir nuevamente esa emoción que llena por completo al verdadero cazador cuando ve su presa al alcance del gatillo, le habían hecho en un instante ser otro hombre; llegar de la creencia ingenua y consoladora a la duda más absoluta.

Los forasteros, sus nuevos amigos, habían descubierto en Pedrucho un lado flaco. Una afición extrema hacia el deporte cinegético. Si al principio Pedrucho negó su fe y la convicción de sus creencias religiosas por

alardear de adelantado, luego por esa fuerza misteriosa que adquieren en el yo íntimo las enseñanzas grabadas en el corazón desde la cuna, trató de defenderlas. Pero fué en vano. Con halagos, con toques lisonjeros a su vanidad y a su hombría, Pedrucho vaciló. Ya estaba perdido. Su alma hasta entonces libre de cuidados quedó envuelta en la malla fina y terrible de la duda.

¿Le gustaba a Pedrucho la caza? Si, claro que sí; su figura era la del verdadero cazador. ¿Y cazaba mucho por esos montes? Un poco. Los temores y ruegos de su esposa impedían que se dedicara a su recreo favorito.

—¿Y Ud. no sabe Pedrucho cuál es el mejor día para la caza? Yo creo que todos son iguales. Eso pedende de la suerte de cada uno.— Oh no amigo, nada de eso. Hay un día especial.—Eso me sorprende. Yo que soy interiorano y manuto, nunca he oído hablar de tal cosa.—Pues vea, yo vengo de la Capital y sin embargo lo sé. Pero no vaya a sustarse, es el Viernes Santo.—Qué dice Ud?—Lo que oye. El Viernes Santo es el día feliz para los cazadores.

Pedrucho palideció y calló por un rato.—Qué le pasa amigo, por qué no habla? ¿Se ha asustado? ¡Ya nos parecía que todo cuanto Ud. hablaba de curas y de santos era falso! Ud. es un santurrón; qué lástima! ¡y con lo hombre que parecía! Ven, vámonos compañero que con niños como Don Pedrucho no podemos estar.

En el alma de Pedrucho se libraba una terrible batalla. Por un lado el respeto al día sagrado que las palabras de los forasteros no habían logrado disipar, le inclinaba a no oírles. Pero por otra parte, su afición desmedida por la caza despertada ahora en toda su fuerza, le hacían correr el riesgo.

Y si en realidad eso de Dios no fuera cierto? ¿Y si todo lo que predicaban los curas tuviera como fin impe-

dir que la gente fuera feliz haciendo lo que se le venía en gana, tal como decían los amigos? ¿Y si por estar creyendo cosas que no eran ciertas perdía ese día de caza?

Los forasteros que habían hecho ademán de irse, permanecieron sentados comprendiendo lo que pasaba en Pedrucho. Ya es nuestro, pensaron.

Pedrucho levantó la cabeza que tenía cogida entre sus manos. Rápidamente se había trazado un plan. Iría, sí, iría el Viernes Santo a cazar; pero a la primera señal de algo sobrenatural regresaría. Ello le indicaría la existencia de un Dios que premia y castiga. Después de todo lo que había oído necesitaba ver para creer. El no era ningún tonto. Sus nuevos amigos le habían abierto los ojos. Con estas razones trataba Pedrucho de engañarse y ahogar la voz de su conciencia que le decía no desoyera los mandatos de Dios que ordenaban santificar las fiestas. Como última resistencia contra el deseo que lo invadía, preguntó: Y quién les ha dicho a Uds. tales cosas?—Todos los que, como nosotros, han ido de caza tal día. Es algo que en la ciudad todos saben. Por eso, como nosotros queremos disipar la ignorancia e introducir la civilización y las ideas modernas, nos hemos dirigido a un hombre inteligente como Ud., seguros de que nuestras palabras habían de ser bien acogidas. Ya es tiempo de que estos pueblos interioranos dejen esas ideas antiguas y retrógradas sobre cielo, infierno, Jesucristo, ángeles, demonios, etc.

Pedrucho pensaba en todas esas cosas mientras limpiaba el rifle. Por un momento el recuerdo de Juliana y Pepín a quienes tanto quería, a pesar de lo malo que había sido con ellos en la mañana, dulcificó su semblante. ¿Qué sería de ellos si él no volvía? ¡Su Pepín lo recordaría?

Intentó desechar tales pensamientos. El volvería, claro que sí. Na-

da iba a sucederle. No estaban vivos los forasteros, no obstante haber salido de caza en Viernes Santo? Si eso era así, de existir Dios, no se preocupaba de las acciones de los hombres, por qué, pues iba a castigarlo a él? Pensó nuevamente en Juliana. Recordó su cara llorosa y adolorida. Recordó a Pepín. Me tentará el demonio, pensó de repente.

Sintió cierta vacilación. ¿Iría a retroceder ahora? Con movimientos bruscos cogió el morral. Se torció el rifle. Miró por última vez los trozos dispersos de la carta de Juliana y decidido se dirigió hacia la puerta.

—Capitán, llamó, ven aquí.—El perro, su compañero inseparable durante las faenas campesinas, se acercó trotando. Pedrucho cerró la puerta de un golpe y con ánimo resuelto salió a encontrar a los forasteros. . . Eran las siete de la noche.

Se alejó unos pasos. Su casa blanca, recientemente pintada, se destacaba en las sombras. Alejada como está de la población la ausencia de Juliana debe haber pasado desapercibida, pensó. Estaba en lo cierto. Todos habían visto a los padres de Juliana con ella y Pepín. Si extrañaron a Pedrucho, nadie sospechó la tragedia. Algunos del pueblo vieron a éste en la noche caminar precipitadamente en dirección a la Iglesia. Creyeron que iría, como era su costumbre, a actuar de santo varón en la escena del desprendimiento de la Cruz. ¡Cuán lejos estaban de la verdad! Pedrucho trataba de des-
pistar.

Con paso rápido y vivo salió del pueblo. Al llegar al sitio en que había quedado de encontrarse con los forasteros, llegó hasta él, el último redoblar de las matracas como invitándolo a devolverse. Experimentó la misma sensación de angustia que había tenido momentos antes en su casa. Será esto obra del demonio, pensó por segunda vez; y tembló, porque en el preciso instante aparecie-

ron como surgidos de la tierra, sus nuevos amigos los forasteros.

—Vemos que es Ud. un hombre de palabra. Todo un hombre, como habíamos pensado. Viene preparado? Pedrucho enseñó el rifle y el morral. Pues caminemos.—Por que lado cogeremos?—Este es el camino de los cerros. Allá escondidos entre las altas hierbas y arbustos suelen encontrarse conejos, ardillas y venados.

Pedrucho, como conocedor de la vereda, avanzó él primero. Capitán iba al lado mordisquendo los retoños de malezas. Los dos compañeros iban detrás.

Caminaron un gran trecho sin hablar. Ante sus ojos se extendía una inmensa llanura que la noche cubría con su manto de sombras. Una que otra estrella en el espacio. Temerosas tal vez de alumbrar el camino a los impíos, apenas si enviaban a la tierra su titilante y mortecina luz.

Las horas corrían. Estaban ya casi al pie del cerro cuya mole boscosa aparecía gracias al viento y a la noche, como un gigantesco pulpo dispuesto a devorar en apretado abrazo todo cuanto se acercara a sus tentáculos.

Pedrucho, que durante todo el camino apenas si había contestado con monosílabos a las preguntas de sus compañeros, se paró de pronto. Y señalando con una mano el cerro añadió:—Es ahí: Lo veis?—Sólo el eco respondió a su pregunta. Asombrado y receloso miró tras de sí. No había nadie. El corazón le palpitó violentamente. Capitán, inquieto, lanzaba sordos gruñidos.

—Calma, calma, Capitán, dijo Pedrucho, tratando también de acallar su miedo.—Sí, tenía miedo. Era preciso confesarlo. El que jamás tembló, sentía pavor. Un frío extraño recorría la médula de sus huesos. Quiso retroceder pero no pudo. Sonó una carcajada estridente y burlesca que sin saber por qué le recordó al

demonio. Intentó hacer la señal de la Cruz, pero su mano carecía de acción. Capitán, tranquilizado un momento, comenzó a aullar. Pedrucho daba diente con diente. Quería desandar lo andado, pero tan pronto deseaba tal, sus piernas se negaban a obedecerle. Y quedaba clavado en el lugar como una estatua de piedra.

Desesperado corrió hacia adelante. Corrió y corrió, quien sabe cuanto tiempo. De pronto se detuvo. No reconocía el lugar donde se encontraba. La obscuridad era completa y, sin embargo, todo lo veía. Se hallaba en el centro de un inmenso bosque poblado por toda clase de animales. Veía los ojos relucientes de un tigre fijos en él. Dió un salto y fué a estrellarse contra la cabeza de un león. Giró hacia la izquierda y lo recibió el hocico todavía ensangrentado de un leopardo. Corrió hacia la derecha y enredó su vestido en los cuernos retorcidos de un ciervo. Sintió algo frío y pegajoso en sus piernas. Una culebra se enroscaba tranquilamente en ellas.

¿Qué sucedía, cielo santo? ¿Quién era él? ¿En dónde estaba? ¿Por qué los animales no le hacían daño? ¿No lo veían acaso? De pronto recordó a Capitán. ¿Dónde estaría su perro, su fiel compañero de aventuras? A lo lejos sintió un ladrido. Es Capitán que me busca, se dijo lleno de alegría. Lanzó un silbido; Capitán parecía haberle oído. Sus ladridos eran cada vez más cercanos. Lanzó otro silbido más agudo. Pero ¡oh desgracia!, Capitán perdía la pista. Sintió allá a lo lejos el jadeo y los latidos del perro, pero poco a poco se fueron debilitando hasta perderse enteramente.

De repente, en medio de ramaje, apareció la luna. El bosque entero se estremeció de gozo al contemplar a la hermosa reina de la noche en todo el esplendor de su belleza. Los árboles doblaron sus ramas hasta el suelo en un gentil saludo. Las fieras aca-

llaron sus rugidos. La naturaleza quedó un momento en suspenso. Pedrucho, atónito, escuchó una voz que venía de lo alto; a veces airada y fuerte como el rugido del viento; a veces melodiosa y dulce como el murmullo de un niño. "Eras predilecto de mi corazón, Pedrucho, le decía: pero el maligno te venció y caíste en la tentación. Quebrantaste uno de mis más sagrados preceptos, aquel que ordena santificar las fiestas. Pudo en tí más el satisfacer una pasión que el cumplimiento de un deber caro para mí. Por eso te condeno a vivir entre las fieras; ya que la caza ha sido la pasión que te ha perdido, con los animales permanecerás, no de cazador, sino de compañero. Curarás sin descanso noche y día a todos los animales que encuentres heridos o estropeados por el hombre. Te adaptaré a la vida salvaje y jamás verás a su mujer ni a tu hijo. Más por los ruegos de mi Hijo Unigénito, cuyo fiel devoto fuiste, tus trabajos y penalidades de la tierra serán compensados en el cielo".

Calló la voz, y Pedrucho, con un espanto sin límites, vió reemplazar los vellos de su cuerpo por un pelaje espeso; su piel tornarse dura y áspera, y sus manos hacerse fuertes como garras. De sus pies desaparecieron los zapatos gruesos y se hicieron tan livianos como los del que está listo para emprender una larga y próxima jornada.

Así comenzó la expiación de su pecado. Caminando por bosques y collados se le ha sentido *jupiar* a los perros y se le han conocido los pasos; pero jamás se le ha visto. Condenado a recorrer selvas y montañas, hora por hora y día por día, en una revisión sin fin de toda clase de animales, cuida todos los Viernes Santos de reunirlos en un lugar seguro y ponerles una señal que sólo él sabe pero que nadie nota ni ve.

Todas las noches y todos los días, avisa a los animales los buenos bebederos, los pastaderos menos peligro-

sos y los lugares más seguros para dormir. Y así, condenado a esta vigilancia continua sin remuneración alguna, pasa un hombre su vida, castigado por blasfemo, aun cuando el Señor, en su misericordia infinita, le haya perdonado y reservado un sitio entre los elegidos.

Supieron en el pueblo el castigo de Pedrucho? Si. ¿Cómo? No se sabe. Pero cuentan los viejos del lugar que es a Pedrucho a quien los cazadores han bautizado con el nombre de SEÑILES, por su costumbre de señalar a los animales para impedir que sean atrapados por los que se dedican a la caza. Y que es también Pedrucho-Señiles quien hace que el día de la Pasión las aves del cielo dejen sus trinos para el sábado y que las fieras de los bosques adormezcan sus instintos homicidas. En su alma agobiada por la desesperación y el dolor ha surgido como esplendente lucero la fe; y es por esto por lo que

durante la Semana Santa, los moradores del pueblo reciben una ayuda misteriosa; manos desconocidas colocan las flores, prenden las bujías y arreglan el "paso" del Cristo con cuidado especial. Es Señiles. Todos lo saben; y entienden que Dios infinitamente bueno y justo le ha permitido una vez al año visitar los lugares queridos y cumplir con lo que por asechanzas del Malo, un día dejó de hacer. Por eso no se asombran de que los cargadores del Santo Sepulcro jamás se cansen. Las fuerzas centuplicadas de Señiles se transmiten a los que, como él, fueran devotos fervientes del Crucificado.

Y es a Señiles también a quien se debe el sonoro y alegre vibrar de las campanas el Sábado de Gloria. Quiere que sus sonos, repercutiendo en valles y llanuras, lleguen hasta las fieras que viven en el monte, como un bello mensaje de paz y redención.

"Fué demócrata en el sentido de fé para su propio espíritu y norma de conducta para su propia vida, y demócrata, igualmente en el alto, generoso y ecuménico aspecto del soñar y el batallar inextinguibles porque esa pura e invariable democracia suya dominase al mundo y sobre todo a su Colombia y a su América.

Comprendió y sintió ante todo que el respeto por el hombre, como ser de espíritu, es como vértice y cuna de

toda vida democrática. Y lanzóse serena y audazmente desde mozo a la conquista de tangibles fueros para todos los hijos de Colombia, en bregar contra aún vigentes tradiciones coloniales, contra multiformes intereses sordidos y aun contra las voces del ancestro que seguramente le decían sobre el viejo deleite de ser señor y dueño frente a los sumisos de la gleba".

J. Isaac Fábrega,

DOS SONETOS DE STELLA SIERRA

"Perfección de la Rosa"

Oh rosa, plenitud de muerte y vida...!
Esencia, luz y ser, belleza...

Tanto
adoró tu deidad el sol y el llanto
para engarzar tu imagen definida...?

Rosa del goce sin dolor, nacida
de la nada a lo breve: dulce canto
del ruiseñor que sueña en su quebranto
con la novia, vestal entristecida.

Perfección de rosa, gracia nueva
que en la infinita soledad eleva
su seno crespo y puro en ágil vuelo...!

Oh rosa eterna, frágil, casta, sola...!
Tu aliento leve como tu corola;
virgen desnuda, fiel, carne de cielo...!



"Alegría de las Cosas Sencillas"

Corazón: este goce de criatura
es alegría ingenua de las cosas.
El ruiseñor que enamoró las rosas
no desgranó su voz con más dulzura.

Un goce por gozar: el agua pura
linfa de oro y de sol: las mariposas.
Goce del mismo azul: las voluptuosas
nubes radiantes, signos en la altura...!

Goce de amar la vida por sencilla:
en el prieto capullo es la semilla
que ofrecerá su grano en fruto mudo.

Límite exacto de horizonte abierto:
esta paz, esta estrella y este puerto.
El goce inmenso de mi amor desnudo...!

SECCION INFORMATIVA

a cargo del Profesor Julio Pinilla Ch.

La Muerte del Presidente de China

Lin Sen, anciano Presidente de la vieja China, murió en los últimos días del pasado mes de Julio. He aquí una noble figura llamada a ocupar el trono de los héroes en el corazón de las naciones libres que surgirán de las ruinas de un mundo agonizante, destrozado por la más horrenda y salvaje de las luchas que han presenciado las edades.

Lin Sen es el símbolo sagrado en la página más sangrienta y más dolorosa de la historia de las Democracias, página escrita por un pueblo pacífico, pero corajudo como ningún o-

tro de cuantos habitan la tierra; pueblo que silenciosamente, sin quejas y sin mezquindades, por largos años ha puesto todas sus energías y toda su sangre al servicio de una causa que es la causa de América y de quienes creen en la dignidad grandiosa del ser humano sin distinciones absurdas de ningún género.

"ORIENTACIONES" envía su sentida aunque tardía condolencia a los dignos representantes de China en Panamá, y por medio de ellos, a todos los chinos, nuestros buenos amigos de allende el Pacífico.

EL PADRE CHARLES S. J.

Un reguero de simpatía y de inquietudes morales encauzadas ha dejado el P. Charles en su visita corta pero densa a Panamá. Llegaba de Nicaragua, donde su última conferencia sobre "El Problema Judío", levantó una polvareda enorme. El P. Charles es como Bélgica, pequeño, brioso, piadoso, científico e inteligente.

El P. Charles viene señalado con la aureola de los predestinados.... *Expulsado por los nazis*. El P. Charles ha contemplado el incendio de la Universidad de Lovaina, por los germanos, dos veces en menos de 30 años. Allí ha sido profesor durante 3 años. ¡Un millón de libros elegidos entre los códigos más valiosos y las obras más profundas, reducidos a cenizas! Miles de años de cultura en formación que los nazis quieren aniquilar en una inmensa pira.

El P. Charles también era profesor de la Universidad Gregoriana de Roma y en su cátedra circular desenvolvió, durante muchos años, sus enormes actividades de misionólogo, teólogo, asceta, hombre de acción e historiador.

Su conferencia en el Paraninfo de la Universidad Interamericana sobre la "La alegría del vivir" fue una exposición comparada, profunda y aguda de las tesis biológica de la doctrina nazi y teológica del cristianismo, dilema al que llegó a través del pensamiento de los grandes filósofos de todos los tiempos, y que convierte a la última en un callejón sin salida para los que no quieran aceptar la primera.

Ojalá que a su regreso del Sur, la Universidad pueda brindar a tan ilustre sabio los honores que en esta ocasión no hubo tiempo de tributarle.

El Instituto Nacional se une al Homenaje a las Señoritas Herrera y Jiménez

El Homenaje que a iniciativa de las Ex-alumnas de la Escuela Profesional se rendirá a las educadoras Señoritas Isabel Herrera y Otilia Jiménez, ha sido recibido con gran beneplácito por todas las instituciones educativas del país y por todos los que han sabido apreciar la obra fecunda de las Directoras de la Profesional.

Aquellos servidores de la patria, que consagran lo mejor de sus vidas a cincelar el alma de una juventud que es la mejor esperanza del mañana, y que en su labor no han sido guiados por mezquinos intereses personales sino por principios e ideales que constituyen las sólidas bases de

un existir humano de los pueblos, esos servidores de la patria deben sentir el hálito vivificante y alentador de la gratitud de toda la ciudadanía. Y es el caso de las Señoritas Herrera y Jiménez.

Por eso, también el Instituto Nacional de Panamá, en cuyas aulas aprenden y practican los futuros ciudadanos los principios de democracia y de responsabilidad, se ha adherido al merecido homenaje, y ha acordado la forma de testimoniar a las distinguidas Directoras de la Escuela Profesional su gran afecto y su gran admiración por la obra fecunda que ellas han realizado.

El Homenaje de la Universidad a Justo Arosemena

El martes 17 de agosto se celebró en el Paraninfo de la Universidad Interamericana de Panamá, un suntuoso homenaje al gran pensador panameño Justo Arosemena, homenaje que fue honrado con la presencia del señor Presidente de la República.

Iniciado el acto con el Himno de la Universidad, el Rector de la mismo doctor Octavio Méndez Pereira, pronunció un breve y vigoroso discurso de apertura, en el cual hizo notar la feliz coincidencia de que el primer acto público de la Universidad Interamericana fuera en honor al más destacado exponente de la nacionalidad istmeña. El doctor Méndez exaltó las virtudes ciudadanas del insigne patrio panameño, y terminó su discurso pidiendo al Excmo. señor Presidente de la República que agregara un lauro más a su administración, erigiendo una estatua a Justo Arosemena.

Momentos después, el Dr. Méndez tomaba nuevamente la palabra para dar al público la buena nueva de que el Presidente de la Guardia acababa de comunicarle que ya había ordenado se erigiera el monumento pedido.

Acto seguido, Alfredo de Saint Malo, Director del Conservatorio Nacional, y el Profesor Alberto Sciarreti, ejecutaron de manera maestra, como ellos saben hacerlo, una hermosa sonata de Beethoven.

La conferencia de fondo estuvo a cargo del Licenciado José Isaac Fábrega, conferencia intitulada: "La Democracia de Justo Arosemena". El conocido orador panameño salpicó su interesante discurso con anécdotas de la vida de Justo Arosemena, anécdotas reveladoras de su grandeza de espíritu y excepcional honradez, virtudes que le acompañaron en todos los

momentos de su vida pública y privada.

Don Julio Fábrega, nieto del ilustre homenajeado, después de agradecer al doctor Méndez Pereira por haber sido éste el iniciador del homenaje, rogó que a los pies de la estatua del Dr. Arosemena se escribieran las

siguientes palabras pronunciadas por un distinguido colombiano: "El lenguaje rudo de la verdad nunca faltó en sus labios".

Las notas del Himno Nacional clausuraron este primer acto público y solemne de la Universidad Interamericana.

EL CONGRESO DE MINISTROS DE EDUCACION

(En prensa este número, supimos de la adhesión del Uruguay al Congreso)

Es ya seguro que veinte países americanos tendrán representación en la Conferencia Interamericana de Ministros de Educación que se inaugurará en esta capital el 27 de septiembre al mismo tiempo que la Universidad Interamericana. Diez y seis países han aceptado ya oficialmente la respectiva invitación y han enviado el nombre de los delegados que estarán presentes en el Congreso. La más numerosa de todas esas delegaciones será la de la República Argentina según los datos enviados por el Gobierno de Buenos Aires.

La República de Venezuela no ha enviado todavía la contestación protocolar debido al reciente viaje del Presidente Medina, pero éste aseguró de modo definitivo que su país estaría representado en la Conferencia cuando recientemente visitó la ciudad de Panamá. Paraguay y Bolivia, en la misma forma, no han enviado comunicación oficial en que anuncien que vendrán sus respectivos delegados al Congreso; pero tanto el Presidente Morinigo como el Presidente Peñaranda, aseguraron al Ejecutivo

panameño, cuando estuvieron en nuestra tierra que la nación Paraguaya y la Boliviana enviarían su representación.

El Presidente Arroyo del Río, del Ecuador, envió recientemente un mensaje a los países bolivarianos en el sentido de que prestaran toda cooperación al Congreso de Panamá y por la contestación categórica de Colombia se sabe también que ésta tendrá su delegación.

La única nación que hasta la fecha en ninguna forma ha dado repuesta alguna es la República de Uruguay; pero se cuenta como seguro que ésta se hará representar en el Congreso dado el hecho de que Uruguay ha seguido una invariable línea de conducta en relación con el acercamiento cultural entre las Américas.

Se tiene ya también el informe oficial de que vendrá una valiosa representación de la Unión Panamericana: Todos estos datos aquí dados indican que el Congreso próximo a inaugurarse constituirá un rotundo éxito.

"SANGRE CRIOLLA"

por Nacho Valdés

Muchos elogios se han tributado, con toda justicia, al nuevo libro del conocido escritor y periodista panameño Nacho Valdés. A estos elogios de críticos autorizados unimos el nuestro, sencillo y humilde pero sincero como ninguno; es que en ese libro hemos encontrado, magistralmente reflejada el alma de la raza de nuestros mayores, raza de hombres valerosos, fuertes como los árboles de sus montañas, y buenos con el candor y la espontaneidad de los niños. Tiene este libro una dedicatoria que es incomparablemente hermosa y simpática; en ella se retrata el artista fino y noble, que ama con hondura lo más bueno y amable de nuestro mundo: la familia.

Nacho Valdés, maestro indiscutible en el género, con sus cuentos hace amable una raza que el panameño de hoy casi desconoce. Nos recuerda al insigne novelista montañés, José María Pereda, quien hizo hermosa y atractiva una tierra árida y pobre, con sus personajes que extraen del corazón dulcísimos acentos para restituir a su pureza y alegría prístina

la vida plácida y feliz de la aldea, y lanzan tremendas imprecaciones y maldiciones para aquellos hombres que, más odiosos que la galerna, precipitan en honda sima las generaciones firmes y sanas y perpetran el homicidio moral de una raza.

Es esto mismo lo que lamenta el autor de "Sangre Criolla" y con él, todos los que somos panameños de corazón:

Sí, se nos va el campesino de nuestras tradiciones; se nos está yendo. Lo intoxicó el aguardiente malo. Lo envolvió la carretera en sus sinuosidades. Lo adormeció la ciudad y lo prostituyó la política. Apresurémonos a recoger sus últimos adioses o sus últimos estertores románticos, a consignar sus tradiciones que se desvanecen. A fijar, como un recuerdo para el futuro, sus contornos que van imprecisando el esfumino de la ciudad.

Si este libro se editara e ilustrara cuidadosamente (podría hacerlo el Gobierno), qué magnífico embajador tendría Panamá ante los demás pueblos del Continente!

Abre Curso el Comité del Libro para el Año Próximo

En el almuerzo que el Comité Pro-Divulgación del Libro y Fomento de Bibliotecas organizó el martes 3 de agosto en la Escuela Profesional, el Presidente de dicha entidad, Dr. José D. Crespo, anunció a la selecta concurrencia, que el Comité abría un Concurso para el año entrante:

Un premio para la mejor novela panameña.

Un premio para el mejor cuento panameño.

Un premio para la mejor bibliografía panameña.

Definitivamente no se han acordado las bases del mencionado concurso, pero los premios para cada obra serán aproximadamente de B. 500.00.

LA CONFRATERNIDAD DEL FUELLE

(Una noticia para los Estudiantes Universitarios quienes podrían establecer una confraternidad semejante)

En Octubre de 1940, un grupo de jóvenes fundó en Buenos Aires la "Confraternidad del Fuelle" (Fellowship of the Bellows) con un reglamento muy original y que constituye una singular pieza de humor británico. Esta asociación, mediante procedimiento original, se dedica a reunir fondos para sufragar la compra de aviones con destino a la Real Fuerza Aérea. Su crecimiento ha sido sorprendente en todos los países de la América Latina entre los cuales descuella México con varios miles de asociados.

Los miembros de la Confraternidad consideran que todas aquellas personas que no pertenecen a ella son "encalmados". Su inscripción los sitúa automáticamente en la categoría de "céfiros" y adquieren la obligación de contribuir mensualmente, a razón de \$ 0.02 (dos centavos) por cada avión enemigo derribado el mes anterior, según los datos facilitados por el Ministerio del Aire de Londres.

Una vez que el "Céfiro" ha satisfecho su aportación correspondiente a mil aviones derribados pasa al grado de "Brisa". Cuando ha pagado aportaciones correspondientes a

2.500 aviones, asciende a la categoría de "Ráfaga"; posteriormente al grado de "Huracán" y así sucesivamente.

La Confraternidad celebra fiestas una vez al mes, con desfiles de modelos, conciertos y entretenimientos de todas clases. Los fondos que se recaudan en tales reuniones van íntegramente a engrosar los de la Confraternidad, para los fines indicados.

Tanto los artistas como los cantineros y cuantos cooperan al éxito de las veladas, son amigos o "fuelles" que desempeñan sus cometidos gratuitamente.

Invitamos a todos los universitarios, a abrir un nuevo punto en la vida social panameña, en la seguridad de que tanto el Coro de la Universidad, como los bailes que los universitarios organicen, y otros muchos motivos que puedan hallarse serán un magnífico cuadro donde enmarcarán estas actividades.

Organicemos la compra del Avión de guerra que lleve a los frentes de batalla el nombre de nuestra República.

LA ESCUELA PROFESIONAL CELEBRA EL DIA DEL MAIZ

Como fuente de ideas generosas la Escuela Profesional sigue celebrando el DIA DEL MAIZ.

Este año no sólo nos recuerda los platos sabrosos, cuyo secreto, como arte de estrategia militar, puede aprenderse en el magnífico folleto PLATANO MAIZ Y ARROZ, editado por la misma Escuela, sino que

también nos recuerda que en *Panama* y en *Colón* no hay ni un grano de maíz. . . .

Sugerimos a la Escuela Profesional la idea de preparar unos planes de premios y certámenes y presentarlos al Ministerio de Agricultura, con el fin de que nuestros campesinos se ocupen más de estas siembras, estu-

dien mejor sus posibilidades y aprendan mejor los modos de plantarlos y conseguirlos.

En los tiempos de guerra que corremos, aunque los vientos nos sean sumamente favorables, podíamos haber llegado al punto de ver reducida nuestra comida a lo que el país produjera, es decir, los tres elementos básicos de la alimentación indígena; PLATANO, MAIZ y ARROZ. Qué bienes no se harían a la patria y qué beneficios a las democracias fomentando tanto el estudio de su consecución cuanto el modo de su aprovechamiento y múltiples usos.

Y hablando de maíz recordaremos que Olano, el vizcaíno, primo de Samudio, fué quizá el primero que plantó el maíz en Veraguas, según narran historiadores como Oviedo y Gomara. Ojalá no nos toque nunca la infausta suerte que le cupo, pues terminó en prisión obligado a moler en la plaza pública maíz, sobre una piedra algo cóncava "de tantas tortillas que molía, dábanle una que comiese por su trabajo, estando preso con una cadena a los pies, al modo de aquellos moros esclavos que a la puerta de Triana, en Sevilla, majan esparto"—(Oviedo).

VIEJO Y NUEVO

de Enrique Geenzier

Sostiene Hegel que el arte se dirige a los sentidos y al espíritu. Por consiguiente, en los sentidos a los cuales se dirige y en los materiales sensibles a que ellos corresponden, debe apoyarse la división de las artes particulares. He aquí el orden de esta división: 1º Arquitectura. Por su naturaleza, la Arquitectura es el comienzo del arte. 2º La Escultura. "El principio que constituye el fondo de su representación es la individualidad espiritual constituyendo el ideal clásico". 3º Pintura, Música y Poesía. Estas tres representan el alma en su concentración interior o subjetiva. La pintura "representa la forma física a no ser más que la expresión del elemento interior". La Música tiene como elemento propio el *sentimiento invisible* que no es susceptible de manifestación en lo exterior, sino que únicamente por un fenómeno exterior que rápidamente desaparece y se borra. La Poesía es el verdadero arte del espíritu porque todo cuanto forja el alma sólo puede expresarlo y representarlo a la imaginación la palabra.

De aquí que el calificativo de poeta —o artista del espíritu— sólo pueda aplicarse a quienes se aproximan a la Verdad y a la Belleza.

Y Enrique Geenzier ha llegado a esas metas supremas.

Mi verso es la ternura, la alegría de mi vida feliz, que se desborda por el cielo sin nubes de mi espíritu y el cáliz todo mieles de mi boca.

Sus versos, cincelados con serena pulcritud, con elisión absoluta de absurdos novedosos, con imágenes sencillas pero plenas de majestuosidad, están hablando con elocuencia insuperable de un artista magnífico.

La busco en los salones la llamo en los
(jardines,

y sólo me responden, por flautas y violines,
los lánguidos sollozos, los trémulos suspiros
del vals, en cuya trama de complicados giros
parece que se quejan, para siempre perdidas,
todas las esperanzas de nuestras pobres
(vidas

Hay en la poesía de Geenzier elegancia, refinamiento, delicado esteticismo, ausencia de sonoridad estri-

dente. Y esta modalidad poética no ha sufrido alteración alguna a través de sus años de abundante producción.

"VIEJO Y NUEVO", el libro que acaba de publicar demuestra la firmeza de esta innegable unidad ideológica.

La espontaneidad que hay en la obra de Geenzier ha hecho que la memoria de las gentes guarde sus versos cariñosamente. ¿Quién no recuerda las sutiles estrofas de "La Tristeza del Vals", los aristocráticos endecasílabos de "Inolvidable Acento", el Romance del Agua", con su sonora asonancia a-a?

.....

No sé si en estos versos vertió la poesía las ánforas sonoras de su tierno cantar; del cantar que fue gala de la vieja armonía, de aquella que la Estética jamás pensó (violar.

Mas sé que en todos ellos el alma puse (entera,

lo mismo que en la copa de frágil caracol, a través de las ondas, vierte su licorera de vinos tornasoles la plenitud del Sol!

Y para pena de nosotros, la democracia que sentimos y vivimos no engarza cabalmente, en sus contornos y sus rumbos, con aquella cimera democracia que fue fervor y práctica de Justo Arosemena. Todavía disimulamos nuestro desprecio por el credo con espectaculares y engañosas agitaciones de banderas. Aún es para nosotros más demócrata el mediocre político de adulaciones insinceras que el maestro afanoso por verter miel y luz desde la cátedra para las almas y las mentes. Lanzamos vítores a la democracia liberal, y hacemos de la contienda eleccionaria rotunda negación escandalosa de liberalismo y democracia. Pedimos honradez en las gestiones públicas y exaltamos después a quienes no supieron mantenerse próbidos frente al halago del Tesoro.

Con la publicación de "VIEJO Y NUEVO", Enrique Geenzier ha saldado con la patria que le admira de veras y que emocionada ciñó sobre sus sienes simbólica corona, una deuda: la de dar en tomo un haz de sus mejores versos.

NOTA DE LA REDACCION:

Pero Enrique Geenzier no sólo es el inspirado y laureado poeta que honra nuestra letras nacionales; frente a su obra esquisita de arte, está esa más recia, más vigorosa, acaso más sugerente: su propia vida. Se eleva, desde la adolescencia, a la consideración y al respeto de nuestra sociedad, por su inteligencia, por su carácter y por su acrisolada honradez que enaltece su vida pública.

Escalo los más altos cargos del Estado si que nadie haya podido decir que dejó a ellos girones de dignidad, o que acompasar su conducta a los medros personales que suelen dejar esas posiciones. Sirvió a la Nación, como escribió sus obras, con la elegancia espiritual del hombre que de niño "ató su carro a un estrella".

Solemos ser en nuestra vida como lo externo y lo visible, lo aparatoso y lo sonoro, pero no somos plenamente todavía el alma y la sustancia, la vibración y los latidos, de la pura, de la justa, de la sabia y eterna democracia. Y si hay en estos días el noble afán de levantar el pedestal para el bronce del apostol, que también dediquemos un pedestal para su espíritu. Piedra, mármol, granito para el asiento del bronce. Sinceridad en los fervores por la doctrina democrática a manera de base indispensable para que el espíritu se yerga eternamente entre nosotros como perenne inspirador de nuestras vidas y eficaz protector de los destinos patrios!

J. Isaac Fábrega, en el homenaje a la Universidad al Dr. Justo Arosemena.

DEPORTE

a Cargo de C. M. PRETELT

sabe que esta entidad no lo ha hecho en los últimos tiempos no por desidia, sino por falta de apoyo.

A más de esto debe tenerse en cuenta que los Concursos de Pista y

Clasificación y no exclusión de atletas es lo que precisa

En los últimos días la prensa deportiva se ha venido ocupando de una medida que se piensa adoptar y que es a todas luces perjudicial para el fomento del deporte de los Colegios Secundarios del país.

Tiende esta medida a eliminar de las Competencias de Atletismo Colegiales que se llevarán a cabo en el mes de Noviembre próximo, a todos aquellos atletas que hayan tomado parte en Justas Nacionales.

Entre las muchas objeciones que se le hacen a esta idea teniendo todas ellas fundamento están entre otras, la de que hace varios años que no celebramos aquí torneos Nacionales de Atletismo, ya que estos solo pueden ser llevados a cabo por la Federación Nacional respectiva y todo el mundo

Campo aquí como en la mayor parte de los países están hecho a base de estudiantes y que si ellos no compiten, pierden lucidez estos torneos y se priva a los colegiales de alternar con atletas de quienes podrían sacar provechosas enseñanzas, por su mayor experiencia en la cancha.

Ahí pues, si lo que se desea es darle oportunidad a todos los atletas tanto novicios como a los ya consagrados, bien puede hacerse una clasificación en diversas categorías, pero nunca una exclusión de los mejores, porque esta inactividad les sería perjudicial y desde todo punto de vista, inadmisible.

Ojalá no se tome una medida que como esta traería innumerables perjuicios al deporte y ningún beneficio. Aún es tiempo de reflexionar.

Torneos amistosos entre los Estudiantes del Instituto y Artes y Oficios se efectúan

Con todo éxito se llevaron a cabo las primeras competencias amistosas entre los deportistas del Instituto Nacional y de la Escuela de Artes y Oficios M. Lasso de la Vega, hace algunos días.

Se iniciaron estos torneos amistosos, que tienen como fin primordial estrechar más las relaciones entre las juventudes de ambos Colegios con 7 partidas de Ajedrez, llamado con toda razón el "juego ciencia".

Estos eventos tuvieron lugar en el

espacioso local deportivo del taller de nuestros futuros obreros, allí fueron recibidos los jóvenes del Nido de Aguilas en forma fraternal por los Profesores Romero y Brondi, haciendo una visita después el Director Ingeniero Pérez Melo y así como el Sub-Director, Lic. Olivardía, ambos Directores se mostraron complacidos por el éxito de esta primera reunión e hicieron votos porque los alumnos de ambos colegios siguieran la senda de hermandad en tan buena hora comenzada.

También se encontraba presente como Director Técnico de las justas el señor Valdés, ajedrecista de nota y quien galantemente se brindó hacer de instructor al grupo que lo deseara.

De las 7 partidas amistosas los del Nido de Aguilas vencieron en 5 y fueron ellos: Efraín García, Salomón

Cheren, Daniel Fischer, Carlos Muñoz y Manuel Rodríguez.

Por los Artesanos lograron salir airosos: E. Hughes y L. Echevers.

A estas comptencias seguirán otras como Ping-Pong, Volley Ball, etc. A no dudar esta iniciativa, por lo beneficiosa merece toda la cooperación del caso.

Sin sufrir reveses el onceno del Instituto venció en el Campeonato Colegial de Futbol

EL MAS COMPLETO NADADOR
COLEGIAL



Roberto Guevara, miembro del team de Natación del Instituto Nacional y quien en las Justas Colegiales fué el mayor acumulador de puntos obteniendo por ello una medalla que lo acredita como el mejor nadador de nuestros Colegios Secundarios.

El onceno de Futbol del Instituto Nacional, luego de una brillante presentación en el Campeonato Colegial de Futbol, salió vencedor habiendo obtenido tres triunfos sin ninguna derrota.

Fueron sus contendores los equipos representativos de los Colegios Artes y Oficios, La Salle e Instituto Pan Americano.

En todos sus compromisos los muchachos del Nido de Aguilas, se portaron a la altura de su gloriosa tradición deportiva, fueron buenos jugadores y excelentes deportistas.

Su juego limpio y coordinado dió el fruto que se esperaba: el triunfo.

Todos los jugadores actuaron en forma lucida, pero en la delantera merecen especial mención Rafael Arana Jr., y Cavalli, en la defensa Ospino y como Guardameta se lució a gran altura "México" Arosemena, haciendo gala de una serenidad y una seguridad de manos sorprendente, en varias ocasiones su oportuna intervención evitó goles que parecían seguros.

Con este triunfo se hizo acreedor el Plantel de las Estingies al trofeo y medallas que constituyen el premio al vencedor.

Los demás equipos contendientes se desempeñaron bien y en todo momen-

to pusieron en evidencia su entusiasmo y habilidad.

Bien por ellos que supieron ser deportistas y camaradas en todo momento.

En Noviembre se llevarán a cabo las justas de Atletismo entre los Colegios Secundarios

El concurso de Atletismo entre los Colegios Secundarios de la República, tendrá verificativo como en años anteriores el día 28 de Noviembre, en el Estadio Nacional Olímpico.

Es sin duda alguna, esta, una de las competencias que mayor interés tienen entre los estudiantes porque los eventos de Pista y Campo siempre han tenido lugar preferente en el ánimo de nuestros muchachos y a más de eso existe gran rivalidad entre los distintos Colegios, tanto de la Capital como del Interior de la República.

Sabemos que los representantes del Colegio "Abel Bravo" de Colón, presentarán un buen conjunto, así como

también los estudiantes de la Escuela Normal de Santiago.

En la Capital la rama femenina estará representada por La Profesional, el Liceo de Señoritas y el Colegio Pan Americano.

En lo que respecta a la parte masculina veremos en acción a los agueridos conjuntos del Instituto Nacional, campeón, a los Artesanos y Pan-americanistas fuertes rivales de los atletas de este Plantel.

Mucho se especula sobre estas competencias y varios serán los records que caerán mejorados por los vencedores.

Vencieron los Nadadores Aguiluchos

Los componentes del conjunto de Natación del Instituto Nacional que en el pasado Torneo Colegial resultaron vencedor por amplia margen de puntos demostrando una superioridad incuestionable.

En este team hay estudiantes que dentro de poco se destacarán como los mejores atletas en este deporte.



CORTESIA
SALON LINDY

**ESCUELA PANAMEÑA DE IDIOMAS
PARA ADULTOS**

ESCUELA PRIVADA ACREDITADA EN
LA REPUBLICA DE PANAMA

"La unión y la grandeza de América a través de las lenguas"
CURSO DE CONVERSACION DE INGLES,
ESPAÑOL, FRANCES Y PORTUGUES

RUTH DE WILLIAMS
Directora

APARTADO 1475
Panamá, R. de P.

La Casa de Música

Cortesía del señor Fernández

COMPAÑIA NORIEGA

Fábrica de mosaicos, tejas, trabajos de granito

Sacos de 60 libras de cal. 0.75

Teléfono 1240

Apartado 384

Panamá

JARDIN BERTA

CALLE 12 OESTE No. 45 — TELEFONO 1969

Preciosos ramilletes de flores nacionales
y extranjeras.

Coronas suntuosas.

Arreglos de altares y mesas de nupcias.

LLAME AL TELEFONO 1969

‘‘BESTFIT’’

— CENTRAL 34 —

Quiere vestir con elegancia?...

Quiere algo acomodado al calor del trópico?...

No quiere barato, sino bueno?...

En el **BESTFIT** encontrará bueno,

y elegante

y barato!!

Novelas, Revistas, Textos Escolares, Obras de Estudio,

Existencia, Encargos, Comisiones,

Representaciones.

José Menéndez

Plaza de la Independencia — Bajos del Central

LCDOS. LINARES Y VILLALOBOS C.

ABOGADOS

ATTORNEYS-AT-LAW

Teléfono } 3309
Phone }

Apartado }
P. O. Box } 1162

Oficina }
Office } Calle 6ª No. 14 y Avenida "A"

Panamá, República de Panamá

GENEROSO SIMONS

PROMOTOR

No hay mayor delicia

que acompañar la sabrosa comida

CON CERVEZA NACIONAL

Los ratos de amena charla con los amigos
resultan más apetitosos

TOMANDO CERVEZA NACIONAL.

Un regalo para un cumpleaños, para un bautizo?

UNA CAJA DE CERVEZA NACIONAL.

ALIMENTA, QUITA LA SED Y ALEGRA.

ATLAS

BALBOA

MILWAUKEE

AUSPICIADA POR EL MINISTERIO DE EDUCACION, CON EL ACUERDO UNANIME DE TODO EL PROFESORADO, LA REVISTA **ORIENTACIONES**, DEDICARA SU PROXIMO NUMERO TRES, CORRESPONDIENTE AL MES DE OCTUBRE, AL MAGNO ACONTECIMIENTO INTERAMERICANO; LA REUNION DE MINISTROS DE EDUCACION Y DIRECTORES QUE TENDRA LUGAR EN PANAMA. INVITAMOS POR ESTA PROCLAMA, A TODOS LOS PROFESORES Y ALUMNOS DE PANAMA, A UNIRSE EN EL ESFUERZO COMUN, PARA QUE ESTA PUBLICACION DESTINADA A TODOS LOS PAISES DE AMERICA, SEA UN EXITO Y UN NUEVO MOTIVO DE ORGULLO PARA PANAMA.

(Para páginas de cortesía en el 3º número, anuncios, publicaciones o fotografías dirigirse al Apartado 1153.,

Director Gerente de ORIENTACIONES)